

MESA DE INTERLOCUCIÓN

TEMA ESTRATÉGICO 3: Consolidación de la democracia y del gobierno universitario, fortaleciendo la participación responsable, el juicio crítico informado y los espacios de deliberación que contribuyan a la construcción de una ética de lo público y de la convivencia

Insumo #5

CONTENIDO

1. PRESENTACIÓN

2. PRESENTACIÓN DEL TEMA ESTRATÉGICO

2.1. Subtema 1. Democracia, participación y formación política

2.2. Subtema 2. Gobierno universitario

2.3 Subtema 3. Convivencia

3. DIAGNÓSTICO INTERNO

3.1 Participación, democracia y formación política__

3.3 Gobierno universitario__

3.5 Convivencia

4. DIAGNÓSTICO EXTERNO

5. CAMBIOS EN EL ÁRBOL DE FACTORES

5.1 Primera versión

5.2 Segunda versión__

5.3 Tercera versión

5.4 Cuarta versión

5.5 Quinta versión

5.6 Sexta versión

5.7 Séptima versión (propuesta a la mesa)

6. AVANCES EN LAS DESCRIPCIONES DE LOS FACTORES

7. GLOSARIO

8. VISIÓN

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

PRESENTACIÓN

Las mesas de interlocución son una estrategia para agrupar actores con intereses diversos con el fin de dialogar, construir acuerdos y evidenciar disensos, en este caso para formular el Plan de Desarrollo Institucional 2017-2026. Las intervenciones que cada participante invitado hace en las mesas de interlocución son informadas y hacen parte de su contribución de acuerdo a sus temas de trabajo y a su experiencia acumulada. Por ello se propone la participación de los diferentes actores de la comunidad universitaria.

Esta mesa trabajará sobre el tema estratégico “Consolidación de la democracia y el gobierno universitario, fortaleciendo la participación responsable, el juicio crítico informado y los espacios de deliberación que contribuyan a la construcción de una ética de lo público y de la convivencia”. Se reunirá los días miércoles desde las 2:00 pm hasta las 5:00 pm. El lugar cambiará de acuerdo a disponibilidad¹. En cada encuentro habrá una moderación que invitará a los(as) participantes de la mesa 1) a exponer su acuerdo o no con lo contenido del insumo correspondiente a la sesión de la mesa y 2) a emprender el objetivo de la sesión de acuerdo al protocolo establecido para ello. Al finalizar cada encuentro, la moderación sintetizará y expondrá los acuerdos y desacuerdos (con su ruta de gestión), y presentará el propósito de la siguiente sesión.

PRESENTACIÓN DEL TEMA ESTRATÉGICO

¹ Para conocer los datos de los/las integrantes de la mesa y su información de contacto, remítase al protocolo.

Este tema estratégico se vincula con la importancia de fortalecer los mecanismos, los espacios y las condiciones para la formación política de los actores universitarios y la promoción de la democracia, con el fin de consolidar un gobierno universitario autónomo, que anima el juicio crítico y la ética de lo público entre la comunidad universitaria. Como tal, los temas de la democracia, el gobierno y la convivencia no fueron descritos de manera autónoma en los planes de desarrollo anteriores, pero para el Plan 2017-2026, la comunidad universitaria ha llamado la atención sobre la urgencia de una reflexión directa sobre ellos.

Se consideran en este Tema Estratégico las reflexiones en torno a la Universidad como espacio donde confluyen diferentes sujetos en un ambiente de pluralismo y valoración de la diversidad y a la necesidad del diálogo racional y controversia civilizada como criterios éticos para la convivencia universitaria. El debate que se ha desarrollado en las sesiones de la mesa ha determinado que existen dos temas trasversales a los tres subtemas: las relaciones de poder en la Universidad y la autorregulación y corresponsabilidad.

Los subtemas identificados son:

Subtema 1. Democracia, participación y formación política

Este subtema contiene las prácticas participativas de la comunidad universitaria y la Universidad como un espacio de formación política y ciudadana. Abarca tanto la cultura política al interior y exterior de la Universidad como los procesos de formación política y ciudadana para todos los estamentos que contribuyan a la cualificación de la democracia universitaria. También se ocupa del fortalecimiento y la consolidación espacios y mecanismos de participación para apunten a la consolidación de procesos dialógicos y deliberativos y del acceso a la información como insumo para la participación y el ejercicio control ciudadano.

Subtema 2. Gobierno universitario

Se refiere a las estructuras, normativas y prácticas del gobierno universitario y la toma de decisiones. Incluye asuntos como las reflexiones en torno estructura y conformación en órganos directivos con el fin de buscar el balance en las relaciones de poder al interior de los órganos decisorios y deliberativos de la universidad; la representación

efectiva y corresponsabilidad de los estamentos en la toma de decisiones como principio para favorecer las prácticas democráticas; la demanda de revisar los estatutos y reglamentos de los diferentes estamentos atendiendo a las políticas nacionales y las condiciones internas de la Universidad; la búsqueda e implementación de herramientas para la transparencia en el ejercicio del gobierno y el mejoramiento de procesos de rendición de cuentas; el relacionamiento con el entorno externo; y el trabajo coordinado y articulado en el interior de los órganos de mayor jerarquía y a niveles medio y micro, así como entre las facultades y las dependencias académicas.

2.3 Subtema 3. Convivencia

Este subtema se refiere a los elementos mínimos para compatir en el espacio universitario en el marco de la promoción del valor de lo público y la Universidad como proyecto colectivo. Contiene aspectos como la reflexión acerca de los fenómenos de informalidad en los campus; la promoción, prevención y atención de la convivencia; los mecanismos de resolución de conflictos y de mediación; y el relacionamiento de los integrantes de la comunidad universitaria en el espacio público.

DIAGNÓSTICO INTERNO²

En general, “la respuesta de las universidades a los requerimientos de mayor cobertura, calidad y pertinencia, depende en gran medida de la capacidad de gobierno de las instituciones” (Unesco 2008, citado por MEN), coligada a una sociedad que participa en la toma de decisiones, debate los asuntos de la vida universitaria y ejerce control sobre órganos de gobierno o cargos administrativos. Esto coincide con uno de los principales retos señalados en el contexto externo y en las tendencias de educación superior.

En los últimos años los debates que conciernen a este Tema Estratégico han girado en torno temas como los usos del espacio para fines distintos a los misionales; la composición, conformación y elección de los órganos de gobierno universitario; la consulta y procesos de diálogo en la toma de decisiones; la transformación y la actualización de la normativa universitaria; particularmente en los estudiantes la tensión

² Para mayor desarrollo de esta sección remitirse al Diagnóstico Interno Versión 2.

entre representación y otras formas de participación directa; y las percepciones de seguridad y convivencia en las diferentes sedes y seccionales, especialmente en la Ciudad universitaria ubicada en la ciudad de Medellín.

Cabe resaltar que los debates reseñados han sido de alguna manera reelaborados por los y las participantes de la Mesa 3 a partir de cada una de sus intervenciones. Las Mesas de Interlocución han permitido, a partir de la confluencia de distintas posturas y visiones con respecto a la Universidad, concretar formas novedosas de pensar estos temas al interior de la Universidad. Entre otras cosas, las relaciones de poder fueron definidas como un fenómeno que atraviesa cuestiones como la conformación y elección de los órganos de gobierno universitario, la consulta y procesos de diálogo en la toma de decisiones; la transformación y la actualización de la normativa universitaria, entre otros. Así, para buena parte de los participantes de la Mesa 3, la desigualdad en la distribución del poder va en detrimento de la consolidación de la democracia y de procesos de gobierno que recojan las voces y sentir de la comunidad universitaria en general.

Al respecto, el profesor de la Universidad Nacional, Leopoldo Múnera dice: “La diversidad de campos de saber y de paradigmas del conocimiento en las ciencias, las artes y las profesiones convierten el campo académico en un escenario atravesado por relaciones de poder, en el cual no sólo están en juego los capitales culturales [...], sino capitales sociales y simbólicos que implican estrategias de legitimación dentro de la misma comunidad.” (Múnera, 2006, p. 2). Este autor concluye que no existe una única academia, sino múltiples, y que la disputa que se da entre actores y capitales en la definición del campo académico hace de éste uno político. De ahí que pensar el gobierno y la democracia al interior alejado de estos debates, formulando a la universidad como un espacio neutral, constituye una de las formas más “soterradas” de hacer política de la interior de la Universidad (Ibíd, p. 3)

En ese sentido, y a partir de las discusiones de la Mesa 3, las relaciones de poder han sido formuladas como un factor transversal de los demás factores de planeación del actual Plan de Desarrollo. Al planificar los aspectos de democracia, gobierno y convivencia al interior de la Universidad se debe tener presente que existe una

distribución desigual del poder entre los actores universitarios y que las estrategias a implementar deben propender por equiparar estas relaciones.

Democracia, participación y formación política

En la comunidad universitaria, de acuerdo a la encuesta de cultura política universitaria realizada en el marco de la investigación Reconstrucción de universos políticos universitarios, prima una concepción amplia de la democracia que dista de su comprensión como régimen político y que no la reduce a los procedimientos electorales. La democracia es valorada como un gran sistema garante de derechos civiles y políticos que requiere de unas condiciones socioeconómicas y de igualdad de oportunidades y como una forma de vida y capacidad de autoorganización como sociedad. En este sentido, tiene una alta valoración como principio, idea o valor político. Sin embargo, hay también una percepción de desconfianza e inconformidad con el funcionamiento de las instituciones democráticas (Hurtado, Bedoya y Mesa, 2016b, p. 65).

La democracia representativa y las elecciones gozan de una alta credibilidad en la comunidad universitaria como medio de mandato y legitimación del gobierno y mecanismo para la representación, inclusive al interior el entorno universitario. Pero también está presente en el imaginario de algunos estamentos la idea de que pueden existir otras formas de gobierno que escapan a los procedimientos propios de la democracia representativa (Hurtado, Bedoya y Mesa, 2016, p. 65).

Pimienta et al dicen que, en el marco de la reflexión de la Comisión de Formación Ciudadana de la Universidad de Antioquia creada con el Acuerdo Académico 364 de 2009, en los últimos años se ha ido incrementando la preocupación y la necesidad de que la Universidad sea un espacio de formación ciudadana, como parte de la formación integral de cualquier profesional (2016 p, 2). Es ese contexto las humanidades han cobrado una especial importancia en la formación profesional “a fin de que los estudiantes no se conviertan en personas autómatas y con falta de conciencia” (Pimienta, 2016, p. 2).

La preocupación por la formación política y humanista de los profesionales ha pretendido ser suplida en la Universidad con la Cátedra de Formación Ciudadana y Constitucional -según el Acuerdo Académico 364 de 3 de diciembre de 2009-. Este es un

curso de 20 horas que constituye un requisito de grado para los estudiantes, pero no tiene articulación con los currículos de los programas aunque en la práctica los algunos docentes traten de hacerlo (Pimienta et al, 2016, p. 2).

Entre los hallazgos del estudio realizado por estos autores se resalta que:

“La educación para la ciudadanía, lógica en la que se inscribe la Cátedra de Formación Ciudadana y Constitucional [FC y C] le subyace un modelo de los que aparecen como lugares comunes en los proyectos educativos institucionales y en las misiones y visiones, así como en los propósitos de formación y en los perfiles de egreso de las instituciones educativas, pero que distan de la realidad de los contextos en que dichas instituciones se encuentran, es decir, son generalmente cursos que llegan por encargo o por cumplir una norma pero distan y en ocasiones van en contravía de la cotidianidad y de la realidad de los espacio de los docentes y estudiantes involucrados en el curso.” (p. 4)

En ese sentido los autores dicen que “La Comisión revisó el programa del cursos y consideró que es un programa que cumple con la mayoría de especificaciones técnicas, es fuerte en lo conceptual y en la descripción de contenidos, pero le falta incorporar la dimensión de la formación del sujeto político, que tiene que ver más con lo que sucede en la realidad del espacio político que con la norma. Se podría decir que el programa es fuerte en la parte de la política pero débil en lo político. De la misma manera tiene debilidad en la parte pedagógica y didáctica.” (p. 7)

En un país que como el nuestro ha vivido en conflicto permanente y en el que existen tantos motivos para protestar y para denunciar, los estudiantes caminan en sendas que van más allá de los “cursos requisito” de ciudadanía, debido a que su ejercicio tiene como escenarios todos los espacios por fuera de las aulas. De hecho la Asamblea Estudiantil, aún con las limitaciones que presenta para la participación abierta y libre de todos los estudiantes, representa un escenario de aprendizaje que trasciende al Curso de Formación Ciudadana y Constitucional.” (p. 5)

“La Cátedra se entiende como un complemento o como un simple requisito de grado, y no como parte integral de la formación. Esta concepción es visible en muchos directivos, profesores y estudiantes; frente a esta situación, se hace necesario el reposicionamiento administrativo y académico en la Universidad, lo cual implica: que se inicie la

formalización de la Cátedra dentro de los currículos de los programas definiendo los créditos y la evaluación y articulación con componentes socios humanísticos de los programas.” (p. 7)

“(…) la Universidad debe propiciar que los procesos de formación ciudadana sean incidentes en la construcción de lo público, tal como lo demanda la Constitución Política, la Comisión es la instancia que debería propiciar ese logro. En este caso se estima conveniente generar espacios y canales de diálogo y encuentros entre los distintos procesos, y entre éstos y la Cátedra de Formación Ciudadana y Constitucional.” (p. 9)

“(…) con base en el conocimiento de la formación ciudadana como problema situado en la Universidad y su fundamento constitucional, deberá promulgarse un nuevo Acuerdo Académico que unifique, en una sola norma, todas las disposiciones que regulan y promueven los procesos de Formación Ciudadana y Constitucional en la Universidad de Antioquia, incluyendo actividades curriculares como Cátedra y otros procesos universitarios relacionado con la formación ciudadana integral.” (p. 10)

“La Comisión propone un enfoque integral para la formación ciudadana y constitucional en la U de A, viabilizado por la estrategia de trabajo en RED3, denominada ESPACIOS UNIVERISTARIOS cuya responsabilidad de operación y sostenimiento deber ser liderada por la Vicerrectoría de docencia y la Dirección de Bienestar Universitario, pero con el apoyo decidido de las otras instancias universitarias. Se sugiere que se asuma como un proyecto institucional y se conforme y vincule un equipo técnico para tal fin. (...) La RED ESPACIOS UNIVERSITARIOS sería una estrategia de gestión y disposición del conocimiento y experiencia generado en la universidad en lo relacionado con la FC y C, para propiciar consensos que conlleven a acciones de incidencia. Se trata de generar flujo y disposición del conocimiento y la experiencia de Formación Ciudadana al servicio de todos. En esta idea, de lo que se trata es poner al servicio de la Universidad el espíritu constitucional de los principios de la democracia y la ciudadanía, sobre todo lo que tiene que ver con las ideas de la vivencia de la democracia en el espacio público y el carácter social y público que debe tener el conocimiento y la educación”.

El 4 de noviembre de 2015 mediante el acta 587, el Consejo Académico aprobó la conformación de una comisión que se ocupara del “estudio y análisis de diversos asuntos que rodean y hacen parte de la vida universitaria, como la representación, el

gobierno, la participación, entre otros”. La comisión estaría conformada inicialmente por los directores del Instituto de Filosofía y del Instituto de Estudios Políticos, el Representante de los Profesores ante el Consejo Académico y por quienes estuvieran al frente de la Vicerrectoría General, la Vicerrectoría de Extensión y la Secretaría General de la Universidad. Posteriormente, y por invitación de la propia Comisión, se integraron a ella otras personas³. Esta comisión fue denominada Comisión para el estudio de temas de gobierno, democracia y participación política.

En comunicación dirigida al Consejo Académico el 11 de agosto de 2016, esta comisión dice:

i) Nosotros encontramos bastante razonable el diagnóstico que hiciera la CFCC en relación con la “educación para la ciudadanía” y con los procesos de formación política que en general se llevan a cabo en el espacio universitario.

ii) Nosotros concordamos en la conveniencia de trazar una política. Pero una política que denominamos directamente como política de formación ciudadana en la universidad.

iii) Nosotros coincidimos con la idea implícita en la propuesta de “Red Espacios Universitarios” sugerida por la CFCC. Pero allí donde la CFCC concibió nodos (“Cátedra y currículo”, “Espacios Universitarios” y “Debates”), nosotros trazamos tres grandes estrategias de la política: a) Curso de Formación Política, Ética, Ciudadana y Constitucional; b) Cátedra memorias y perspectivas estamentales y, c) Debates de coyuntura.

iv) Nosotros consideramos valiosos y acertados los criterios que según la CFCC han de orientar el rediseño del curso Formación Ciudadana y Constitucional. Sin olvidar esos criterios, y como fruto de nuestras propias discusiones, proponemos ahora un programa concreto al cual denominamos directamente como Curso de Formación Política, Ética, Ciudadana y Constitucional. (p. 4)

La Comisión aclara que “una formación ética, política y constitucional como la que es objeto del curso, y en la cual se reconoce la experiencia, el entorno y las vivencias de los

³ Entre esos, participantes de la Mesa 3 como los profesores Alejandro Pimiento y William Fredy Pérez.

sujetos de la relación pedagógica, no pretende una reflexión ideológicamente orientada” (p. 5) y que en cambio, busca una “aproximación a las formas como se han entendido o interpretado y puesto en práctica conceptos clave como democracia, representación, ciudadanía, conflicto político, consenso y disenso, diferencias, heterogeneidad y pluralidad; derechos, instituciones, público y privado, mayorías, minorías, inclusión, orden normativo, autonomía y participación.” Esto para aproximarse a la manera cómo “esos conceptos se encuentran implicados en visiones del mundo diferentes, proyectos políticos disímiles y sociedades de índole diversa” (p. 5).

También menciona que para la formulación del curso esta Comisión ha tenido cuidado con los “encargos que la sociedad le hace a la universidad en lo que respecta al estudio de la Constitución y al fomento de prácticas democráticas en el aprendizaje de principios y valores de participación ciudadana (Constitución Política de Colombia, artículo 41, y ley 30 de 1992); pero también ha considerado compromisos más recientes como los referidos a la Cátedra de la Paz (ley 1732 de 2014 y decreto 1038 de 2015) y a la sensibilización y prevención de formas de violencia y discriminación contra las mujeres (ley 1257 de 2008 y decreto 4798 de 2011).”

Para terminar la Comisión se hace las siguientes recomendaciones:

- i) En cuanto la Comisión de Formación Ciudadana y Constitucional tiene la capacidad profesional y la autorización requeridas, el programa del curso debería ser remitido a ella para que adelante los ajustes que considere precedentes y para que sugiera una ruta de adaptación y adopción del nuevo– programa.
- ii) Desde ya debería tenerse en cuenta que el curso implica la adecuación de planes de estudio y, por supuesto, una oportuna inserción en las reformas curriculares que se llevan a cabo.
- iii) Sería conveniente que el programa se sometiera rápidamente a una evaluación por pares externos.
- iv) En el éxito del curso dependerá en buena parte de la capacidad de quienes lo impartan. Por eso es necesario adelantar un proceso previo de “formación de formadores” con fundamento en el mismo programa de Formación Política, Ética, Ciudadana y Constitucional.

La Comisión hasta la fecha ha logrado el diseño del Curso de Formación Política, Ética, Ciudadana y Constitucional⁴ y acordaron trabajar por subcomisiones en la formulación de las otras estrategias mencionadas: Cátedra memorias y perspectivas estamentales y Debates de coyuntura.

Con respecto a datos sobre participación de los actores universitarios, el Observatorio de Participación -OPAR- de la Facultad de Ingeniería, una iniciativa de estudiantes que actualmente no se encuentra activa, realizó entre el 2008 y 2010 un proyecto orientado a la construcción de indicadores para la participación de los estudiantes en los espacios extracurriculares. En los resultados de un ejercicio inicial se resalta que los espacios preferidos de los estudiantes son los académicos y deportivos, seguidos por los de ocio y entretenimiento, mientras que los espacios culturales y políticos son en los que manifiestan tener menor interés. Los espacios políticos se identificaron también como aquellos a los que se les dedica menor cantidad de tiempo y dentro del universo de estos espacios se destacaron las asambleas estudiantiles como el espacio a los que los estudiantes le dedican mayor cantidad de tiempo. Este estudio encontró también que la participación política de los estudiantes parece adoptar una tendencia más bien fragmentada, coyuntural y esporádica (Castro, 2010).

Si bien la participación de los estudiantes en los órganos de gobierno universitario (en los Consejos Superior, Académico y de Facultad) está reglamentada en los estatutos de la Universidad, en los últimos años algunos de estos órganos no han contado con participación estudiantil en las instancias de toma de decisiones, pues los estudiantes no han elegido de forma continua a sus representantes. De acuerdo con Maldonado (2015), en el periodo entre agosto de 1982 a julio de 2015 los estudiantes sólo han estado representados entre 1991 y 1993 (2 años) y en un breve periodo del año 2003 por lo que afirma que en términos generales no ha habido representación estudiantil en el CSU cuatro décadas y ya se asume tal ausencia como normal.

Una de las razones que ha llevado a los estudiantes a no elegir representante al CSU es considerar que no tienen incidencia directa en la toma de decisiones por la conformación misma del organismo y, así, consideran que no enviar representantes

⁴ La propuesta puede consultarse en el repositorio de documentos de la Mesa 3 en la carpeta Google drive.

significa no legitimar las decisiones que allí se toman (Restrepo, 2016). De igual manera, esta decisión ha estado apoyada en la última experiencia de 2003 - 2004, cuando el representante actuó en el CSU, en contravía de lo discutido en los espacios de participación de los estudiantes.

Para cubrir la carencia de la representación de los estudiantes en el CSU se han brindado otros espacios a través de mesas de trabajo con las directivas de la Universidad en la cuales se han abordado diferentes temas (Universidad de Antioquia - Comité Técnico de Autoevaluación y Acreditación Institucional, 2011, p. 127), pero han estado limitados a las coyunturas políticas y negociaciones específicas que los estudiantes han movilizad o a partir de sus espacios autónomos como las asambleas y las organizaciones políticas.

En otros niveles de gobierno aunque el tema de la representación es menos polémico e implica menos tensiones, el balance no es del todo satisfactorio. Aunque en los consejos de las unidades académicas la participación de los estudiantes ha aumentado, mientras en el 2001 correspondía al 45% al 2010 alcanzó el 64% (Universidad de Antioquia - Comité Técnico de Autoevaluación y Acreditación Institucional, 2011, p. 134), los niveles de participación siguen siendo bajos.

La participación de profesores y egresados sí ha sido permanente en el periodo. Ambos tienen representación en los consejos de Facultades, Escuelas e Institutos, en el Consejo Académico y en el CSU. Respecto a la elección del representante de los egresados, Maldonado (2015) afirma que es un proceso que no ha tenido ordinariamente el fundamento democrático necesario. Una muestra de ello es que el representante de los egresados (2014- 2016) fue elegido en una votación en la que participaron nueve representantes de los egresados ante Consejos de Facultad, Escuela e Instituto, para un total de 11 electores acreditados, es decir, sin la participación del 59% de los egresados que corresponde a 13 de las 22 dependencias académicas de la Universidad y en un proceso que ha tendido a ser limitado y cerrado.

A pesar de existir canales formales de participación en los procesos de toma de decisiones como las consultas para la elección de rector, decanos y directores de escuela o instituto y de estar estipuladas las representaciones de los estamentos a los diferentes comités, los niveles de participación son bajos en todos los estamentos.

¿Qué es lo que nos está pasando para que veamos tantas manifestaciones de la falta de confianza, de credibilidad, de apatía, de no querer la UdeA, de no comprometerse con su suerte? Al parecer, no la están protegiendo suficientemente sus propios estamentos. ¿Para qué consultas internas con ese bajo nivel de participación? La mayor participación para la última elección de decanos fue del 3%, lo cual revela que estamos enfermos en algo. Es necesario robustecer este tema de la participación, es vital para la UdeA. Nos estamos cada vez deslegitimando más (Intervención representante del sector productivo, Bedoya y Fernández, XVIII Informe de la representación profesoral ante el CSU, 7 de septiembre de 2016).

Una muestra de ello fueron las más recientes votaciones para elección del representante profesoral ante el Consejo Académico en agosto de 2016. En ellas hubo en total 219 votos pese a que el potencial electoral era de 1.948 personas (un 11.24% de participación) y solo se presentó una plancha (Restrepo Toro, 2016).

Recientemente, la promulgación del acuerdo académico 480 de 2015, por el cual se modificó el examen de admisión de la Universidad de Antioquia, tuvo fuertes implicaciones en la percepción de la comunidad universitaria frente al gobierno universitario y la participación en la toma de decisiones. Las representantes profesorales al CSU lo manifestaron en un comunicado posterior a la decisión así:

La decisión de modificar el examen de admisión fue tomada por el Consejo Académico quien es el órgano competente para adoptar este tipo de decisiones. Sin embargo, por la importancia y trascendencia del tema tratado (examen de admisión), consideramos que los debates y las deliberaciones no debieron concentrarse en el Consejo Académico y por el contrario, debieron ampliarse a todos los profesores y estudiantes. Esta situación nos permite afirmar que la decisión fue adoptada con muy baja calidad democrática (Bedoya y Fernández, 2016).

Así mismo algunos estudiantes, en el marco de la construcción colectiva del Plan de Desarrollo 2017 – 2026, manifestaron que a partir de esta coyuntura se generó un ambiente de desconfianza (Reunión preparatoria- Encuentro amplio con estudiantes, 26 de julio de 2016).

En cuanto a la participación y democracia, hay entonces una demanda permanente de la comunidad universitaria por la apertura y profundización de espacios democráticos que posibiliten la participación activa en torno a los temas estratégicos de la vida universitaria y que superen los canales de la representación, información y la consulta. En ese sentido, tanto la Mesa Multiestamentaria como la Junta de Asoprudea, la Asamblea de Profesores y Aspudea han realizado eventos que promueven la reflexión en torno al tema. Pero también, como lo señala una estudiante, es necesario ampliar y fortalecer los espacios de participación en las regiones y en otras instalaciones de la Universidad diferentes al campus central: “Se deben crear espacios de participación para los estudiantes de las sedes regionales y debe haber un reconocimiento por las asambleas” (Comentario en DRP con Estudiantes, Sede regional de Yarumal, 17 de junio de 2016).

Otro ámbito importante para considerar en el marco de la participación y la democracia universitaria es la asociatividad. Según el Estatuto General de la Universidad, todos los integrantes de la Comunidad Universitaria tienen derecho a asociarse:

Artículo 19. Asociación. La Universidad reconoce al personal universitario el derecho de asociarse y de formar sus respectivas organizaciones; el de crear grupos de estudio y equipos de trabajo para adelantar tareas de investigación, de docencia y de extensión, culturales, deportivas, recreativas y ecológicas, y facilita la participación en tales grupos a los profesores y estudiantes, promoviendo y apoyando formas organizativas apropiadas. Estos derechos se ejercen de conformidad con la Constitución Política, las leyes, los estatutos y los reglamentos de la Institución, y los principios democráticos, fundados en el objetivo común de realizar los fines de la Universidad (Universidad de Antioquia, 1994).

En la actualidad, existen en la universidad sindicatos de trabajadores, de profesores y asociaciones de estudiantes de diversa índole:

- Asociación de Profesores Jubilados Universidad de Antioquia - APROJUDEA
- Sindicato de Trabajadores Unidos de Colombia - SINTRAUNICOL.
- Asociación de Pensionados y Jubilados Universidad de Antioquia - APENJUDEA.

- Asociación de Jubilados y Pensionados - AJUPE.
- Fondos de Empleados Universidad de Antioquia - FEUDEA.
- Cooperativa Estudiantes Universidad de Antioquia-COESDUA.
- Asociación de profesores Universidad de Antioquia - ASOPRUDEA.
- Cooperativa de Profesores Universidad de Antioquia - COOPRUDEA.
- Asociación de Profesionales de Cátedra - APROCÁTEDRA.
- Sindicato de Trabajadores Universidad de Antioquia - SINTRAUDEA.
- Sindicato de Profesores/as Universidad de Antioquia - AspUdeA.
- Asociaciones y colegios de egresados.

También existen diversos movimientos, colectivos y grupos de trabajo, especialmente de estudiantes y egresados que no siempre están identificados institucionalmente. Son de resaltar las oficinas estudiantiles de las Facultades de Derecho y Ciencias Políticas, Ciencias Sociales, Ingeniería y Ciencias Económicas; y los movimientos y organizaciones estudiantiles, tales como Organización Colombiana de Estudiantes (OCE), FUN Comisiones, Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (Aceu), Federación Universitaria de Estudiantes (FEU) e Identidad Estudiantil de orden nacional. A nivel local el Sindicato Estudiantil, la Cooperativa de Estudiantes Universidad de Antioquia - Cooesdua, la Red Cepela; alrededor del tema de educación popular el Colectivo de Educación Popular Paulo Freire, el Colectivo Pachakuti y el Colectivo de Pedagogía Social; grupos de corte feministas Leonas Pornoproletarias y El Grito de las Brujas; como grupos étnicos está Afroudea que agrupa las expresiones de estudiantes afrodescendientes, por su parte los estudiantes indígenas tienen el Cabildo Indígena Universitario.

El acceso a la información es uno de los aspectos considerados centrales no solo para el gobierno universitario puesto que da cuenta de la transparencia en el ejercicio de gobierno, sino también para la participación informada y el ejercicio del control ciudadano sobre las decisiones. De acuerdo a Hurtado, Bedoya y Mesa (2016b) para la comunidad universitaria la ampliación y la cualificación de la participación democrática

implica, en gran medida pero entre otras cosas, el mejoramiento de la información, el diálogo y los canales de comunicación.

Sin embargo, aún falta trabajar en la participación ciudadana por medios electrónicos ya que si bien se ha utilizado el voto electrónico con verificación de comisiones universitarias falta definir una estrategia institucional de participación que considere los mecanismos tecnológicos necesarios. El control ciudadano es incipiente en la Universidad pese a que desde el 2008 viene gestándose de manera autónoma la Veeduría estudiantil y a logrado vincular a estudiantes de diferentes facultades.

La preocupación por el acceso a la información se encuentra aunada con el fortalecimiento de una cultura universitaria de hacer uso de la información para el control ciudadano y la cualificación de las opiniones en el ámbito de lo público. También implica un compromiso de los estamentos, asociaciones, comités, colectivos de registrar, recopilar y brindar acceso a actas, memorias y registros para generar procesos más abiertos y menos velados de las discusiones en la Universidad.

Gobierno universitario

En los dos últimos planes de acción institucionales ha habido un énfasis explícito en el gobierno universitario y en el mejoramiento de la gobernabilidad en la Universidad que no había estado presente en los planes anteriores. El Plan de Acción Institucional 2012 - 2015 establece un capítulo específico para “Mejorar la gobernabilidad de la Institución”, el cual se orienta a iniciativas relacionadas con la actualización de la norma, políticas de gobierno, cultura de lo público, sistema de comunicaciones, entre otros. Este documento propuso un modelo de medición a partir de variables como voz y rendición de cuentas, participación y representación, estabilidad institucional y visibilidad, y transparencia.

El nuevo Plan de Acción 2015-2018 dispone también el objetivo estratégico “Consolidar el gobierno universitario para la academia y la cultura”, con base en la idea de que “la implementación formal de prácticas de buen gobierno universitario en los centros de educación superior y en la Universidad de Antioquia, tiene unos retos especiales que se desprenden de una característica esencial consistente en la participación de personas

que se congregan en torno a intereses misionales comunes relacionados con el conocimiento, sus formas de generación y transferencia, y las demás acciones académicas que de allí se desprenden” (Universidad de Antioquia - PAI, 2015, p. 43). El gobierno, en ese sentido, no puede opacar el pluralismo e imponer un único marco de referencia sino que pasa por la deliberación argumentada y acciones guiadas por el consenso colectivo.

Se propone en el plan que el gobierno universitario debe propender por un estilo de administración fluido, que implica, de acuerdo al documento, que las personas cuenten con una comprensión cabal de lo que espera, se propone y requiere la universidad; y también que la administración esté al servicio de la academia, evitando “lenguajes artificiosos, procedimientos pesados y tortuosos, acciones cargadas de etapas y requisitos” (Universidad de Antioquia - PAI, 2015, p. 43). Los indicadores y metas están orientados a la gestión administrativa y la revisión normativa.

Durante los últimos años distintos estamentos han problematizado la estructura de gobierno que dispone el Estatuto General para la Universidad y formulado propuestas para repensarla o reformarla. Entre los principales problemas del gobierno en la Universidad se encuentra el grado de legitimidad de las decisiones de sus órganos frente a la comunidad universitaria, debido a que, según los resultados presentados por Hurtado, Bedoya y Mesa menos del 50% de los integrantes de ella consultados manifestaron tener confianza en el Consejo Superior Universitario, el Consejo Académico y el Rector (2016, p. 48).

Una reflexión que ha surgido con fuerza en torno al gobierno universitario es sobre la conformación de los órganos de gobierno universitario y los criterios con los sus miembros toman las decisiones. El máximo órgano decisivo, el Consejo Superior Universitario, está conformado por el Gobernador de Antioquia, el presidente de la República o su representante, el Ministro de Educación Nacional o su representante, un representante del sector productivo, un representante de los decanos y directores, un representante de los profesores, un representante de los ex-rectores, representante de los estudiantes y un representante de los egresados.

Uno de los cuestionamientos sobre la conformación misma es el origen político y sectorial de por lo menos cuatro de los representantes, que hace que ante la ausencia

de representación estudiantil no funcione el sistema de contrapesos internos y el consejo quede supeditado a las fuerzas políticas externas a la universidad.

Si a manera de hipótesis se plantease que esta integración tiene como objetivo un equilibrio de poderes dentro del Consejo [Superior Universitario], es evidente que en la práctica tal equilibrio no es posible sobre la base de 4 integrantes de origen político. En el seno del Consejo es claro que el sistema de contrapesos sobre el cual se dice descansa el ejercicio democrático, solo puede ser ejercido por los representantes de los estudiantes (desde siempre ausentes) y de los egresados. En esto radica la importancia fundamental de que la elección del representante de los egresados sea el resultado de un proceso democrático y altamente participativo, que no se ha dado en la Universidad (Maldonado, Presencia de los egresados en los espacios de gobernabilidad UdeA, 2015).

En nuestro caso, es el Consejo Superior Universitario (CSU) quien elige al rector y a los decanos de las facultades, y, en principio, lo hace en consideración con su papel representativo de los distintos actores académicos, gubernamentales y de la sociedad.

El profesor Soto Lombana (2016), ex-Decano de la Facultad de Educación, destaca que el modelo de designación de los decanos en la Universidad de Antioquia es digno de defender, puesto que son designados por el CSU, mientras que en otras universidades como la Pedagógica Nacional los decanos son elegidos por el rector. Además destaca que el proceso está fundamentado en indicadores objetivos como la hoja de vida y la propuesta de gobierno de los candidatos. Esta diferencia entre modelos administrativos tiene grandes implicaciones en el gobierno universitario y supone que los decanos no son subordinados del rector, pese a que es deber de los decanos articularse con las iniciativas del rector y de común acuerdo trabajar en los planes de acción y de desarrollo que aprobados por el CSU (Soto Lombana, 2016).

Hurtado et al. difieren de esa apreciación sobre la forma de designación de rector y de decanos al argumentar que la figura es ambivalente porque en la práctica los decanos actúan en el Consejo Académico más como funcionarios del rector que como representantes de las “bases” profesoras y estudiantiles de sus unidades académicas (2015, p. 79). De igual manera, este modelo de designación ha llevado a un desequilibrio entre los asuntos académicos y administrativos en los órganos de gobierno, ya que los asuntos académicos en el Consejo Académico quedan subordinados a los

administrativos puesto que la agenda del rector copa los asuntos discusión de estos espacios (Hurtado et al., 2015, p. 80).

Otro de los aspectos cuestionados es que la consulta a los estamentos no tiene un peso específico en la elección y, más allá de indicarle al representante profesoral por cuál candidato deben votar (estudiantes y egresados tienen escasa participación en la consulta), no compromete la toma de decisiones en la elección de rector, decanos y directores de escuelas e institutos.

Uno de los momentos en que se evidenció esta tensión alrededor del carácter no vinculante de las consultas fue en el 2010, con la elección por tercer periodo consecutivo de Carlos Mario Uribe Soto como decano de la Facultad de Odontología. La decisión, a pesar de haber seguido los términos dispuestos en el Acuerdo Superior 024 de 1994, generó desacuerdos en algunos profesores y estudiantes en tanto iba en contravía de los resultados de la consulta realizada a los estamentos de la unidad académica y generaron una movilización al interior del campus que llevó a la parálisis durante tres semanas de las actividades académicas.

Esta postura de oposición a la decisión del Consejo Superior se basaba en la opinión de algunos integrantes de los estamentos, quienes consideraban que la democracia universitaria no existía, por el contrario, lo que se reflejaba era un proceder autocrático por los órganos de gobierno de la Universidad, que se veía no solamente reflejado en lo sucedido en la Facultad de Odontología, sino también, en otras facultades como Química Farmacéutica y Educación (Gil Ramírez, 2011, p. 53).

Sobre el tema del gobierno, se presentan algunas conclusiones del estudio de Caracterización y análisis del gobierno universitario de la Universidad de Antioquia (Hurtado et al., 2015). Los universitarios si bien identifican al CSU como el máximo órgano no se agotan en él ni en la estructura de gobierno universitario definida por la normatividad los criterios de legitimidad; y, esa identificación, no implica su reconocimiento en el sentido más valorativo. Sin embargo, plantea también que las imputaciones que se le hacen a estas instancias no implica su negación, desobediencia o desacato como estructura de gobierno (Hurtado et al., 2015, p. 184).

Otra de las observaciones que particularmente destacan los estudiantes es la existencia de una desconexión entre el gobierno y la comunidad universitaria “porque se trata de un gobierno ‘cerrado’ o de poco diálogo”, tanto por la descoordinación vertical entre los órganos de mayor jerarquía (CSU, Consejo Académico y Rectoría) como en el nivel medio y micro (Consejos de Facultad, Jefaturas y Direcciones de Escuelas e Institutos). También concluyen que en términos de gobierno universitario la tarea podría completarse con el abordaje de la función que ejercen las facultades, escuelas e institutos y de una revisión de la estructura de funcionamiento y de la incidencia de aquellos comités que apoyan a los órganos de gobierno, puesto que se han delegado en ellos funciones de asesoría en asuntos trascendentales para la toma de decisiones en relación con los ejes misionales y la dinámica administrativa de la Universidad (Hurtado, 2015, p. 184).

También se ha trabajado durante los últimos años en el uso de los medios y canales de comunicación institucionales para apoyar los procesos de rendición de cuentas (en un sentido más amplio que la audiencia pública) en cada vigencia en la publicación de documentos y de las reuniones de las partes interesadas como avances de gestión y análisis de las problemáticas. La Universidad desde 2013 conformó el Comité de Universidad en línea y de los frentes de trabajo ha sido disponer en el portal de una sección denominada “Transparencia” que busca facilitar el acceso de universitarios, grupos de interés y el público en general la información de carácter público a través de los canales electrónicos.

Según el documento de Diagnóstico Interno, actualmente la normatividad constituye un factor obstaculizador del funcionamiento de la Universidad y del cumplimiento de los ejes misionales. Martínez et al., dicen que “los estatutos de investigación y extensión, como los estatutos relacionados con docencia, no logran generar una normatividad clara que vincule las tres misiones en sistemas organizacionales articulados” (2016, p. 5). Se requieren estatutos, reglamentos y otras normas que faciliten los procesos administrativos, la flexibilidad curricular, la interdisciplinariedad, mejoren la convivencia y regulen de manera armónica el funcionamiento de la Universidad.

Por otro lado y de acuerdo con pares, en la Universidad de Antioquia existe una amplia reglamentación que cubre aspectos de interés para los estudiantes, como admisión,

procesos académicos, derechos y deberes, estímulos y otros. Estas reglamentaciones son objeto de renovación continua de acuerdo con políticas nacionales o con condiciones internas de la Universidad (Consejo Nacional de Acreditación, 2012).

Así, los ajustes a los reglamentos estudiantiles y profesoraes y al Estatuto General se han convertido en una necesidad para la administración, en tanto se hacen necesarias herramientas de respuesta para las nuevas situaciones que la Universidad debe abordar, como para enfrentar las renovaciones en el ámbito académico. El reglamento estudiantil de pregrado ha sido el que más ajustes ha tenido en los últimos años, con el objetivo de responder a la nueva realidad universitaria y a las exigencias que el entorno hace de ella, teniendo en cuenta que fue emitido hace más de 35 años por medio del Acuerdo 1 del 15 de febrero de 1981.

Entre los años 2002 y 2010 el reglamento estudiantil de pregrado ha sido objeto de nueve modificaciones parciales, las que han buscado adecuar la norma a las nuevas realidades de la dinámica universitaria. La proliferación de reformas parciales hizo que en el segundo semestre del año 2010 el Consejo Académico conformará una Comisión para elaborar una propuesta de actualización, cuyo propósito es redactar un nuevo reglamento más comprensible, que garantice un sano equilibrio entre los derechos, deberes y calidad académica, teniendo en cuenta las condiciones de contexto propias de la Universidad y de los estudiantes. La Comisión ha adelantado el trabajo en etapas correspondientes a los siguientes temas: Principios Generales, Deberes y Derechos, Permanencia Estudiantil, Créditos Académicos, Régimen Disciplinario, Registro Académico y Estímulos Académicos (Universidad de Antioquia - Comité Técnico de Autoevaluación y Acreditación Institucional, 2011, p. 125-126).

Por su parte, el reglamento estudiantil de posgrado anterior tuvo cinco modificaciones en total, buscando adaptarse a la nueva realidad universitaria, a los cambios normativos en materia de Educación Superior en el país y a las necesidades de los programas académicos; hasta que fue sustituido por el Acuerdo Superior 432 del 25 de noviembre de 2014. Las Unidades Académicas establecieron los reglamentos específicos para los programas de posgrado, en respuesta a la directriz dada por el, los cuales han sido objeto de revisión y actualización permanentemente (Universidad de Antioquia - Comité Técnico de Autoevaluación y Acreditación Institucional, 2011, p. 126).

Con respecto al estamento de los profesores, es el Estatuto Profesorial aprobado mediante el Acuerdo Superior 083 del 22 de julio de 1996 el que regula su relación con la Universidad, tratando específicamente el objeto del profesor, los principios de la función profesoral, las modalidades de relación de los profesores con la Universidad, la dedicación y las actividades de los profesores, sus derechos, deberes y prohibiciones, la carrera del profesor, las situaciones administrativas, el retiro del servicio y el régimen disciplinario.

Tanto el Estatuto General como el Estatuto Profesorial precisan la participación del profesorado en los organismos de gobierno de la Universidad: Consejo Superior Universitario, Consejo Académico y Consejos de Facultad, Escuela o Instituto, por medio de un representante, elegido siempre con un suplente. Los Estatutos definen también la forma de elección, las calidades, los impedimentos, las inhabilidades y las incompatibilidades de estos representantes. Igualmente está reglamentada la representación profesoral en comités asesores de dichos consejos, entre ellos el Comité de Asuntos Profesorales, el Comité Interno de Asignación de Puntaje, el Comité para el Desarrollo del Personal Docente, el Comité para el Desarrollo de la Investigación, y el Comité Central de Autoevaluación y Acreditación.

El informe de Autoevaluación Institucional del 2010 afirma que “La Institución cuenta con una reglamentación profesoral clara y con un alto grado de cumplimiento. Se evidencia revisión y actualización de esta reglamentación en el periodo de observación”. Agrega además que “los estatutos han establecido plenamente la participación de los profesores en los órganos de gobierno de la Universidad y en las dependencias académicas; se evidencia una alta presencia del estamento en dichos órganos.” (Universidad de Antioquia, Informe de Autoevaluación Institucional - 2010).

Con respecto al personal administrativo, se dice que:

Existen políticas y programas para el fomento, desarrollo y promoción del personal administrativo. En una política de mejoramiento del modelo de gestión del talento humano, se adoptó el Manual de responsabilidades con el modelo de competencias. Para dar respuesta a su crecimiento, la Universidad se ha visto en la necesidad de contar con talento humano adicional para la ejecución de las actividades relacionadas con su proyecto institucional; para ello ha optado por la contratación de personal temporal,

aunque esto puede generar pérdida de conocimiento en los procesos de la Universidad, situación que no ha sido factible superar por limitaciones legales. (Universidad de Antioquia, Informe de Autoevaluación Institucional - 2010).

Convivencia

Para los pares, aunque las normas se debaten y acatan por la mayoría de los estudiantes coexisten “situaciones que afectan la seguridad y la gobernabilidad como las ventas ambulantes, el consumo de estupefacientes y la violencia de grupos minoritarios pero organizados” (Consejo Nacional de Acreditación, 2012, p. 25). Por su parte, el estudio de Pérez, Cartagena, Cuartas y Rojas (2016) identificó que en la última década se ha formado un imaginario de la universidad -particularmente de su campus central-, como un espacio cargado de violencias, atracos, violaciones, drogas y suicidios, además de otras transgresiones a los reglamentos y “pequeños líos” de convivencia. Sin embargo, el proyecto encontró durante 2002 y 2012 un caso de agresión sexual, un robo en promedio por año, tres atracos, un suicidio y un homicidio. Sin restarle significación a estos hechos, lo cierto es que hay una discordancia entre la imagen y los hechos denunciados.

Por eso, para estos autores, es importante la reflexión sobre la percepción de seguridad en el campus, y proponen abordar este concepto como una construcción social necesaria de delimitar a partir de los actores y sentidos de lugar, para entender qué se define como seguro e inseguro. En consonancia con este planteamiento, y siendo consideraciones de este estudio, es posible observar en la Universidad que:

“Buena parte de los eventos calificados como “casos de inseguridad” en la última década -hurtos, drogas, comercio informal, protestas-, pueden haber sido problemáticos o expresar agudos conflictos, pero han sido interpretados y definidos a instancias de los propios universitarios” (Pérez, et al., 2016, p. 262).

- “[...] la mayoría de los discursos sobre seguridad o inseguridad gira en torno a valores [...] por eso no es extraño encontrar con tanta frecuencia, en una misma imagen, el lugar enaltecido, celebrado, adorable, y el lugar abatido, lamentado y temible; una

universidad con los “atributos más virtuosos” y, a la vez, con “todos los vicios” (Ibid., p. 252).

- Es necesario divulgar la información relacionada con las medidas de seguridad adoptadas en la universidad, en tanto que si mantiene “encriptada e indescifrable, la seguridad puede propiciar que cada quien huya hacia los pequeños dominios de la facultad o el bloque, hacia “nuestro aeropuerto”, “nuestro” coliseo, nuestro estamento, grupo de investigación, movimiento o congregación. Hacia “nuestra” universidad, es decir, la que cada uno imagina como suya” (Ibid., pp, 250 - 262).

El estudio también concluye que las “opiniones de los universitarios sobre la (in)seguridad se apuntalan frecuentemente en la evocación de épocas, episodios y actores del pasado que otorgan “sentido” a los hechos y a los reproches del presente”. Estos hechos del pasado hacen referencia en su mayoría a momentos en los que el escalamiento del conflicto armado en la ciudad de Medellín ha hecho del campus universitario escenario de guerra. Un signo claro de la dimensión que cada tanto adquiere los hechos desde finales de los años sesenta es el cierre de la Universidad, es decir, la decisión extrema de suspender un derecho que se dice defender (Zambrano, 2011 en Pérez et al., 2016, p. 250). Esta dinámica de la guerra al interior de la universidad es corroborada con la esporádica aparición de encapuchados y enfrentamientos con la fuerza pública.

Al respecto Gil Ramírez, dice que:

[...] buena parte de los diversos conflictos que se han venido agudizando en la Universidad de Antioquia durante este período, se tiende a privilegiar las vías de hecho o la violencia para su tramitación”. También que “al analizar los diversos medios de comunicación, tanto internos como externos, se observa que son este tipo de conflictos y sus lógicas de actuación y consecuencias las que se vienen visibilizando, incidiendo de manera desfavorable sobre la representación social que se recrea alrededor de la complejidad y diversidad que la Universidad de Antioquia condensa; y con ello, desconociendo otras formas de tramitación de la conflictividad universitaria que va más allá de las vías de hecho o la violencia y que tienen una incidencia relevante en los niveles y expresiones de la convivencia (2011, p. 68).

En cuanto a la convivencia en los entornos universitarios, un tema frecuentemente aludido son las ventas informales y el uso de los espacios comunes. Las ventas son el motivo que registra un mayor número de informes disciplinarios con 78 entre junio de 2013 y octubre de 2016, seguido por el ‘préstamo de TIP’ y el ‘fraude en actividad evaluativa’ según datos proporcionados para los estudiantes por la Unidad de Asuntos Disciplinarios.

Frente a este tema existen diferentes posiciones:

Se presenta un disenso al abordar el tema de las ventas informales dentro de la universidad porque hay estudiantes que no están de acuerdo y que les parece injusta, por ejemplo, las ventas de jugos cuando a las personas que le pagan arriendo a la Universidad deben cumplir las normas de sanidad respectivas (Intervención en Taller con Estudiantes auxiliares y monitores, 9 de junio de 2016).

Con las personas dueñas de los puestos de ventas porque han conocido a quienes le dicen que no a las estrategias de la universidad por normatizarlos sólo porque con las ventas obtienen mayor rentabilidad, hablan incluso de casos en los que los dueños pueden contratar personas para que atiendan en el puesto por la cantidad de ganancias que les generan las ventas (Intervención en Taller con Estudiantes auxiliares y monitores, 9 de junio de 2016).

Sin embargo, un amplio sector del estudiantado explica el fenómeno de las ventas informales en las carencias y deficiencias de bienestar estudiantil en la Universidad y defienden la legitimidad de las actividades como una forma de solventar los gastos de los universitarios y asegurar su continuidad en las actividades formativas. Desde esta perspectiva, los problemas de convivencia asociados a las ventas no se derivan del accionar de quienes ejercen las ventas no autorizadas sino de la escasa infraestructura como mesas, espacios, puestos de comida para agotar las necesidades de los universitarios.

Estas situaciones han desembocado en que el uso de los espacios universitarios sea un tema de discusión central. En varias de las intervenciones de estudiantes en ciudad universitaria de Medellín, por ejemplo, se reconoce la diversidad de posibilidades que ofrece el campus, al mismo tiempo que señalan el hacinamiento y los limitados recursos

con los que cuenta la Universidad. En los DRP en regiones, se ha llamado la atención de la Universidad para emprender mejoramientos de la infraestructura física de las sedes y seccionales.

DIAGNÓSTICO EXTERNO

El documento original expone un análisis del contexto externo como insumo para la construcción de las bases estratégicas del Plan de Desarrollo de la Universidad de Antioquia. Las demandas y retos que impone el panorama global, nacional y regional, determinan que las tendencias de la educación superior se alinean en algunos casos, pero suponen también dinámicas que la Universidad debe considerar si se articula con ellas y cómo, a partir de la visión definida⁵.

A partir de este diagnóstico puede afirmarse que:

El mundo actual experimenta una crisis del modelo de desarrollo como crecimiento económico de la mano del paradigma neoliberal, lo cual vaticina el comienzo de un nuevo ciclo político que ha retado a los países a implementar políticas activas de crecimiento sostenido de las economías y la inclusión con equidad de amplios sectores de la población.

Estas nuevas políticas han puesto en debate la relación entre innovación, ciencia, desarrollo económico, inclusión social y democratización (Mauro, 2015).

⁵ Al respecto, el profesor de la Facultad de Comunicaciones, Juan Guillermo Gómez, dice de la presente formulación del Plan de Desarrollo 2017-2026, que si bien existe hoy una demanda por la internacionalización de la universidad -que se traduciría por ejemplo en el punteo en rankings internacionales de medición para IES- la Universidad de Antioquia tiene una tarea prioritaria que es crear, producir un conocimiento capaz de reconciliar más de 50 años de conflicto armado: “Hoy, pues, estamos ante el desafío más impresionante que se presenta a nuestra generación y las generaciones venideras. Este desafío es el de la honestidad intelectual que no es más que la integridad moral dispuesta y al servicio a la comunidad desgarrada de la tierra de olvido. Antes que aspirar a ser el Silicon Valley, con todas las promesas del desarrollo tecnológico y virtual, debemos reconciliar Colombia con Colombia; reconciliarnos moralmente nosotros con nosotros mismos” (Gómez, 2016, p. 57).

El rápido desarrollo de la ciencia y la tecnología, la competencia entre sociedades cada vez más multiculturales e interdependientes, dominadas por fuerzas del mercado, sugiere nuevos roles de los sistemas educativos (GUNI, 2009, p. 9) y reaparece el debate sobre la relación entre el sistema científico, el aparato productivo y el Estado, y el rol de la educación superior en la transformación social.

Dado este contexto, como retos para la universidad pública se vislumbran, con respecto al gobierno, democracia y convivencia universitaria, los siguientes:

En el contexto mundial, especialmente en el latinoamericano, los análisis giran alrededor de la educación superior concebida como bien público y como derecho social, exigiendo que sea equitativa, pertinente, incluyente, autónoma, transformadora y que cumpla con su misión con calidad.

La educación superior debe permitir y formar un pensamiento crítico y una ciudadanía activa.

La educación superior debe garantizar la democratización del acceso y la permanencia de la población más vulnerable.

Mejorar las prácticas de gobierno a través de innovaciones que contribuyan a una mejor gobernabilidad, entendida esta como la capacidad de articular un proyecto institucional y de llevarlo a la práctica.

Para asegurar la consolidación de la estructura y el gobierno del sistema de educación superior, se propone tener como referente las particularidades de las instituciones y las regiones, la descentralización de procesos, la revisión de la tipología de las IES y la creación de una Superintendencia de Educación Superior que optimice los procesos de inspección y vigilancia del sistema.

Activa participación de la comunidad universitaria, y rendición pública y transparente de cuentas, que mejoren la gestión y el gobierno de las instituciones de educación superior. La universidad pública está llamada a implementar procesos democráticos en el gobierno universitario, implementando mecanismos de participación y garantizando la posibilidad de deliberación y acción política como forma de incidencia de los diferentes

actores universitarios en las diferentes instancias que así lo requieran, como garantía de promoción del valor de lo público en tanto proyecto colectivo.

En el entorno local la Universidad enfrenta otro reto que lo constituye la dominación territorial de “los combos” en la ciudad de Medellín. Esta se configura como una problemática de primer nivel, de manera que el dominio sobre diferentes actividades delictivas excluye al Estado del monopolio de la autoridad, las armas y la regulación de la convivencia (Alcaldía de Medellín, 2016). Esta problemática coincide con la situación de otras localidades del departamento debido a la presencia de bandas criminales. Las repercusiones del pos-acuerdo se advertirán en los ámbitos locales, tal vez agravando la situación ya descrita.

Frente a este escenario, el compromiso del Estado con la garantía, promoción, protección, prevención de la vulneración y restitución de los derechos se entiende como una vía para el bienestar de la población, pero también posiciona preguntas para la Universidad como ¿qué hacer frente al control territorial que logra el microtráfico en el campus de la Universidad?⁶ Los contextos regionales y locales están poniendo en juego la posibilidad de definir marcos de convivencia óptimos para el desenvolvimiento de las funciones de la universidad.

Además de este contexto, es importante mencionar que en el contexto nacional varias universidades vienen desarrollando distintas discusiones frente a la democracia y el gobierno al interior de las universidades. En ese sentido, el proceso de la Mesa Amplia

⁶ Esta fue una de las preguntas lanzadas por el rector Mauricio Alviar en el foro “¿Cuál es la universidad que la sociedad necesita? Percepción, visión y prospectiva desde la Alma Máter”. Alviar dijo: “Cuando hablamos de esa universidad extraordinaria, llena de logros, de motivaciones en todos los campos del conocimiento y las artes, esa es la universidad que emociona. Pero cuando uno ve que hay ciertos grupos que se la quieren tomar para otras cosas, como el microtráfico, la delincuencia, uno piensa: ¿ésta sí es la universidad que la sociedad necesita? ¿Con este ambiente sí podremos lograr esa misión con lujo de competencias? Y es un asunto que requiere mucha creatividad, inteligencia, acciones que hay que tomar para lograr controlar eso; porque si no -ahí viene la primera violación de la autonomía universitaria- otros nos van a poner su autonomía, para manejar la universidad. Y ése es un tema muy delicado, de mucha profundidad y que va ganando terreno, y eso es supremamente grave para pensar en un plan de desarrollo” (Alviar, 2016, p. 26).

Nacional Estudiantil (MANE), que ganó visibilidad en el 2011 a raíz de la reforma a la Ley 30 promovida por el gobierno de Juan Manuel Santos, visibilizó la necesidad de definir nuevos esquemas de gobierno al interior de las universidades en el país. Producto de este primer impulso, en el año 2011 en la Universidad del Tolima nació la idea de la Constituyente Universitaria, definida como:

“Una acción política de autodeterminación de la comunidad para la transformación de la educación universitaria, a través de la participación directa de todos y cada uno de nosotros; con el fin de construir un espacio educativo fundamentado en la democracia profunda” (Moreno, 2011 en Gamboa, p. 1). En agosto de 2013 se llevó a cabo en Medellín la primera versión del, desde entonces denominado, Foro Nacional Interuniversitario Poder Constituyente. La sede fue la Universidad de Antioquia y el objetivo fue “discutir alrededor de las experiencias y reflexiones de varias universidades, distintas regiones del país, en torno a las formas de gobierno universitario, a las reformas universitaria en curso y sus caminos de construcción, y, en general, a los distintos mecanismos para el ejercicio del poder constituyente” (Manifiesto Medellín, 2013 en Gamboa, S.F, p. 2).

En noviembre de ese mismo año se realizó la segunda versión de este Foro en la Universidad de los Llanos en Villavicencio. Producto de estas discusiones, Gamboa concluye que los actores universitarios a nivel nacional interesados en la propuesta de la Constituyente Universitaria entendieron que:

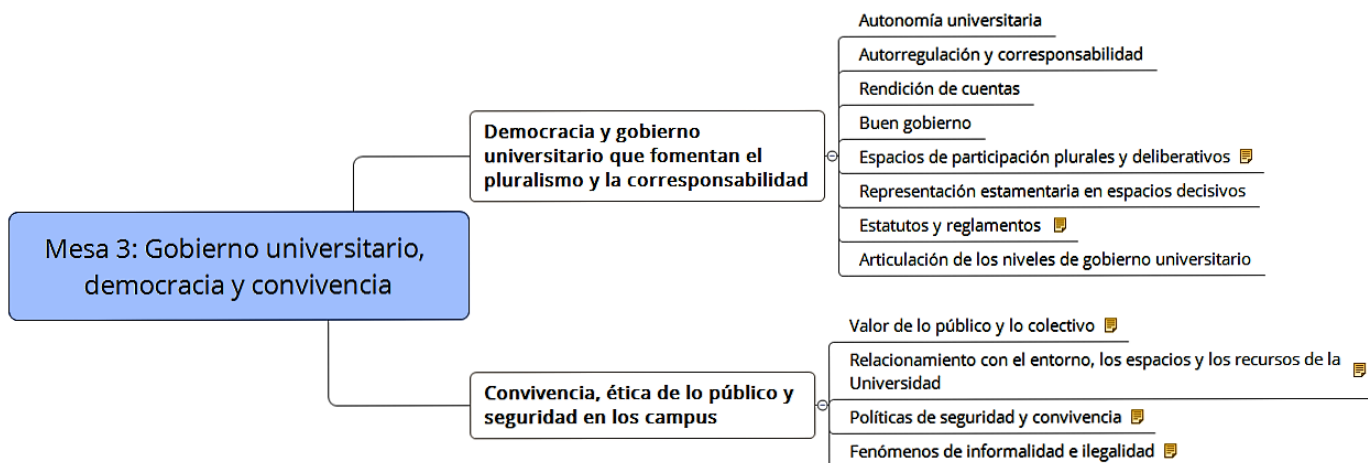
“el proceso no era inmedatista, que la emergencia de sujetos constituyentes correspondía a un proceso histórico y cultural, con lo cual se asemejaba a los tiempos políticos de la misma universidad [...] enfrentar el reto de derruir lo constituido implica educar para la libertad, para la autonomía, no se puede dar un brinco cualitativo de un sujeto heterónimo a uno autónomo, la libertad no se decreta, tampoco la participación real” (pp. 2-3)

Estas experiencias, sumadas a otras como la del cogobierno en la Universidad de Nariño, muestran una apuesta en el contexto de la universidad pública latinoamericana por profundizar la democracia universitaria y encontrar mecanismos que permitan una mayor participación de los actores universitarios en la conducción de las instituciones educativas.

CAMBIOS EN EL ÁRBOL DE FACTORES

Primera versión⁷

⁷ Esta primera versión fue elaborada por el equipo metodológico, con base en los diagnósticos de la primera fase y el documento de Bases Estratégicas para llevarlo a la primera sesión de las mesas de interlocución.



Segunda versión

Acuerdos generales de modificaciones en el árbol de factores

Acuerdo en dividir el primer subtema en dos. Trabajar la democracia y el gobierno universitario de manera independiente.

Acuerdo en incluir un factor relacionado con el acceso a la información que permita mejorar las condiciones para la participación.

Acuerdo en incluir un factor relacionado con la formación política y ciudadana.

Acuerdo en la importancia de las relaciones de poder como eje transversal para los tres subtemas estratégicos.

Acuerdo en incluir de manera explícita como un factor la estructura y conformación de los órganos de gobierno universitario, las rutas para la participación.

Acuerdo sobre la necesidad de darle mayor relevancia en el árbol de factores a la participación. Y en el documento insumo de tener en cuenta la participación en las regiones.

Propuesta de no usar directamente la palabra seguridad dadas las dificultades conceptuales para su definición y enfocarse en la convivencia.



Tercera versión

Acuerdos en modificaciones al árbol de factores y a la descripción de los factores

Se acordó mantener la estructura general de los subtemas, con algunas precisiones respecto al nombre del tercer subtema como se expone más adelante.

Se solicitó información sobre las otras mesas para saber qué temas se están tocando y saber cómo se cruzan estos con los de la Mesa 3. Específicamente cómo encaja la regionalización y si hay que enfatizar en ella en la mesa.

Hubo un cuestionamiento a la manera de graficar "Relaciones de poder" porque al ser una llave se pierde de la estructura del árbol y de su lugar como eje transversal. No se llegó a un consenso por cuestiones de tiempo pero se propuso que se inserte en el nombre del tema estratégico: "a la derecha, en la raíz" y está presente la postura en

algunos de los participantes de que está ya implícita en todos los factores y no es necesario explicitarla.⁸

- Democracia, participación y formación política:

En el primer subtema se acordó la necesidad de mantener el factor "Formación política y ciudadana" y "Espacios de participación plurales y deliberativos".

Los factores "Rutas y mecanismos de participación" y "Representación estamentaria en espacios de decisión" fueron reconsiderados. El primero por traslaparse con "Espacios de participación plurales y deliberativos" y el segundo se sugirió cambiarlo de subtema para "Gobierno universitario" y unirlo a "Vinculación de los estamentos en la toma de decisiones".

Respecto a la "Formación política y ciudadana" hubo acuerdo en que se refiere a todos los estamentos y no solamente está dirigida a los estudiantes. También que no se refiere exclusivamente al currículo y a la cátedra de formación ciudadana.

Hay acuerdo en que hace falta incluir de manera más explícita en los factores de este subtema el asunto de la democracia, porque si bien está reflejada en el árbol la participación y la formación no está tan visible la democracia y es un aspecto que debe ser trabajado en la Universidad. En ese sentido se consideraron varias alternativas como ponerle "para la democracia" a participación o agregar un nuevo factor relacionado con la democracia. Primó la alternativa de agregar un nuevo factor referido a la democracia y fue llamado "Cultura democrática".

La discusión además abordó aspectos como la crisis de la participación, específicamente de la existencia de un malestar con la representación.

- Gobierno universitario

⁸ Este aspecto quedó pendiente para ponerlo a consideración en la sesión siguiente. El equipo de Prospectiva sugirió que para que no se pierda en el análisis quede incluido como un factor en alguno de los temas y que en el ejercicio de identificación de los factores dinamizadores pueda evidenciarse que sucede al confrontarlo con el resto de factores. En el árbol se muestra una propuesta preliminar.

Sobre el factor "Autonomía universitaria" se discutió el alcance. En este factor hay algunos aspectos que corresponden a otras mesas. Sin embargo aunque se discutió el lugar dentro del árbol se acordó dejarla en Gobierno en tanto es el marco en el que se inserta el gobierno universitario.

Se reordenaron algunos elementos del gobierno agrupando "Acceso a la información y control ciudadano" y "Transparencia y rendición de cuentas" acogiendo la propuesta de una de las estudiantes. Estos elementos que estaban en una combinación diferente y se llevó "Acceso a la información y control ciudadano para el subtema "Democracia, participación y formación ciudadana", en tanto corresponde más a una acción de arriba a abajo y está directamente relacionada con la participación.

Hubo disensos sobre la necesidad de agregar algunas acciones a los factores "Estatutos y reglamentos" y "Estructura y composición de los órganos de gobierno", incluyendo la postura de que deben ser transformados o dejando marcada una intencionalidad. Se incluyó con ciertos disensos la postura de que hay que actualizarlos y revisarlos.

Se sugirió llevar la corresponsabilidad, que estaba ya expresa en el tercer subtema, también al tema de Gobierno ligada a la representación. Así quedaría "Representación y corresponsabilidad de los estamentos en la toma de decisiones".

- Convivencia

El nombre del subtema se puso en consideración, específicamente la parte de "ética de lo público". Hubo disensos si mantenerlo o quitarlo. Los argumentos para mantenerlo fueron que es necesario hacer explícitos esa vocación pública de la Universidad, y para quitarlo, en que es un principio que debe guiar todas las ramas del árbol, también el ejercicio del gobierno y la participación y que ya está en el nombre del Tema Estratégico. Se acordó dejarlo solo "Convivencia" siempre y cuando haya un espacio para los principios que guían la vida universitaria, y algunos participantes lo describieron como un eje trasversal al mismo nivel de las relaciones de poder.

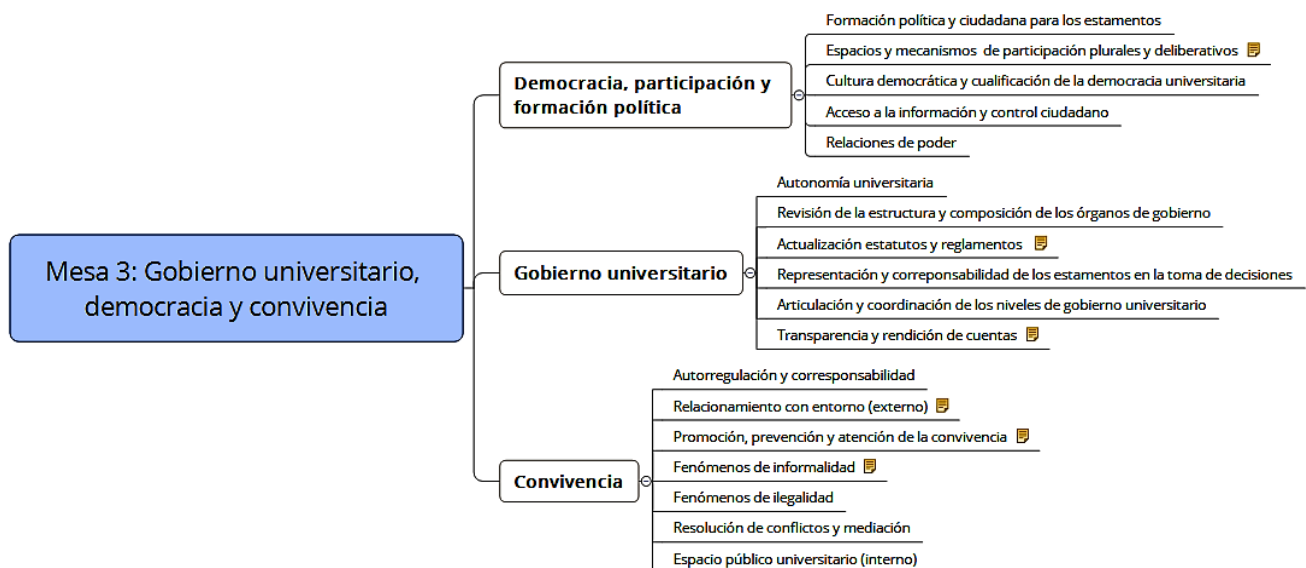
Tuvo aceptación por los participantes la idea de separar "Fenómenos de informalidad e ilegalidad" en dos factores para darle diferentes de abordajes a ambos tipos de fenómenos en un momento posterior.

En el subtema de la convivencia hubo acuerdo en que hace falta agregar el asunto de la mediación y se sugiere adjuntarlo a "Resolución de conflictos". También se hizo hincapié en este factor en que puede ser importante para examinar otras formas de resolución de conflictos y pensar incluso en sanciones alternativas.

De igual forma, se acordó separar en dos el factor "Relación con el espacio (el territorio, el entorno y los recursos)". Uno que remita a lo externo y otro a lo interno. Así quedó un factor llamado provisionalmente "Relacionamiento con el entorno" que hace énfasis en los protocolos y las rutas para establecer relaciones con otras autoridades y con lo externo; y otro llamado "Espacio público universitario" que contempla las relaciones de los actores en los campus, con el espacio y los recursos.

Al factor "Articulación de los órganos de gobierno" se sugirió que se agregara la palabra coordinación o interacción con el propósito de que no se entienda sólo como el ajuste de a los órganos de mayor jerarquía.

El factor "Promoción de la convivencia y prevención" se propuso agregarle el término atención. Así en "Promoción, prevención y atención en la convivencia" se contienen esas políticas y programas de la comunidad universitaria que apuntan a generar un ambiente de convivencia. La mesa hizo énfasis en que debe ser una apuesta por tratamientos de las problemáticas desde la promoción.



Cuarta versión

Hubo consenso en la importancia de revisar las relaciones de poder dentro de la Universidad en cuanto son de acuerdo a algunos participantes la raíz de muchos de los problemas que se presentan. Sin embargo, se presentaron diferencias entre los participantes en cómo dejarlas consignadas en el árbol, ya que estaba como un eje transversal, pero se había indicado en la sesión anterior que la representación a modo de llave no le daba el lugar que requería en el árbol. Esta discusión se centró en la disyuntiva entre la necesidad de nombrarlo para hacerlo evidente o en que basta con que se recuerde que está presente en cada uno de los factores y no es necesario que esté explícito. Se expresaron propuestas diversas como incluirlo en el documento base y suprimirlo del árbol, incluirlo en el título para que esté en la raíz del árbol o ponerlo como factor en cada una de los subtemas del árbol. Al final se decidió trabajar con relaciones de poder como un factor, sin necesidad de ubicarlo en una rama por el momento, para cumplir los objetivos del ejercicio.⁹

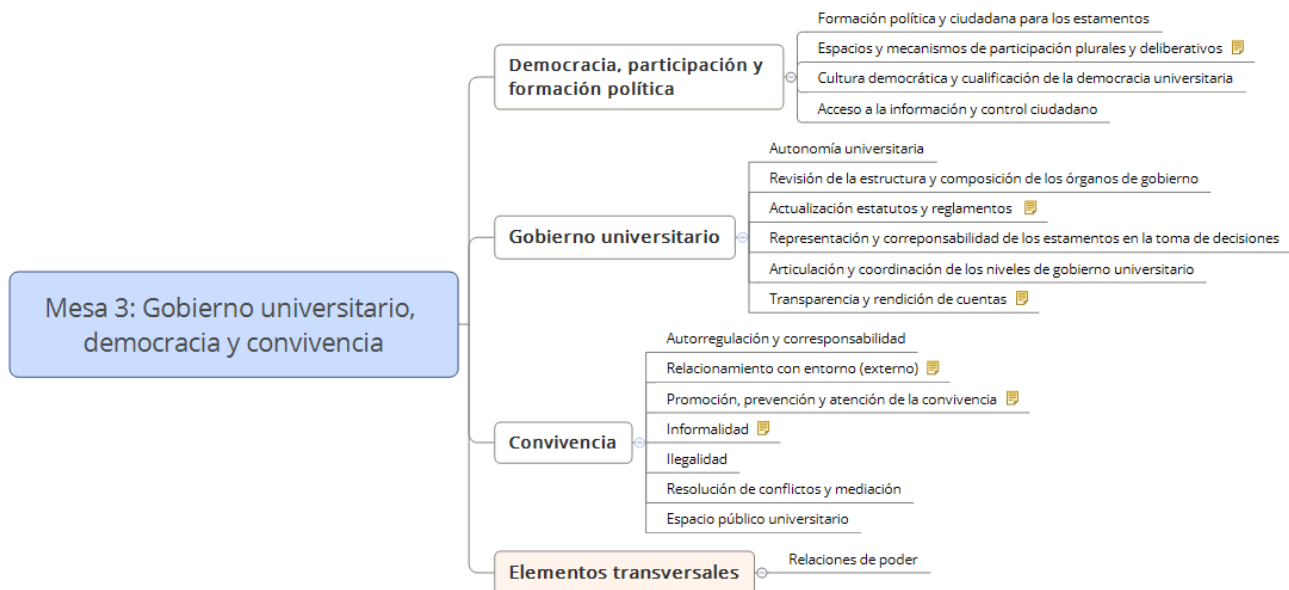
Modificar los factores "Fenómenos de ilegalidad" y "Fenómenos de informalidad" por "ilegalidad" e "informalidad". Se tomó la decisión respecto a informalidad de ampliar la descripción para que contenga un espectro más amplio de acciones y prácticas y no solo remita a las ventas no autorizadas.

Hubo una propuesta, que quedó en punta en la discusión de incluir un factor sobre el conocimiento de la Universidad sobre sí misma o la creación de un repositorio que recoja la producción de conocimiento acerca de ella. Esta propuesta no tuvo la suficiente discusión. Sin embargo, se identificó una intersección con la Mesa 5 que propone en un factor "Sistemas de información articulados".

Cambio en el orden del nombre de la mesa. Hubo acuerdo en la necesidad de cambiar el orden en el nombre de la mesa para que quede "Democracia, gobierno y convivencia". Esta propuesta será trasladada al equipo metodológico.

⁹ En la versión aquí presentada del árbol se ubica como un factor transversal, pero para los fines de la actividad no puede repetirse tres veces y se propone abrir una rama "Elementos transversales" para incluir "Relaciones de poder" y que quede en el mismo nivel de los otros factores para poder trabajar con él en los ejercicios posteriores.

Se discutió sin grandes acuerdos acerca de la propuesta de retomar algunos factores ya puestos sobre la mesa, pero que no habían tenido suficiente discusión. Hubo intervenciones dirigidas al carácter específico de las propuestas y desde la otra postura son importantes y es necesario dejarlas consignadas desde ya para que no se pierdan en el proceso. Se recogen aquí algunos de ellos: “Rutas de proceso”, “Consejo Universitario de Participación Ciudadana”, “Aplicativos PQRS”, “Gobierno en línea”, “Aplicativos PQRS”, “Evaluación y control con indicadores” y “Tipificación de los actos de corrupción”.



5.5 Quinta versión

Reformular la descripción de Acceso a la información y control ciudadano de modo que no quede solo como una relación arriba - abajo. Se propuso que la oración incluya un sujeto más amplio o varios sujetos y que el control ciudadano tenga un rol más protagónico que el que tenía en la descripción preliminar.

Agregar en algunos de los factores explícitamente a las regiones. Específicamente se propuso que estuvieran en Espacios y mecanismos de participación plurales y

deliberativos y en Revisión de la estructura y composición de los órganos de gobierno. Se tiene en cuenta que posteriormente habrá que tener el tema en cuenta en las articulaciones de las mesas.

Ajustar la redacción de las descripciones de algunos factores especialmente ajustando los sujetos para que sean más amplios y no se limiten a las directivas, quitando algunas expresiones redundantes o confusas y precisando algunas acciones que debe hacer la Universidad en cada uno de los factores.

Hubo posturas diferentes sobre la autonomía universitaria y su descripción. Si bien se habló de la importancia de incluir todas las dimensiones de la autonomía y de que por su condición de régimen jurídico especial no significaba que fuera una puerta de escape a las leyes nacionales, posteriormente se acordó no incluirla como un factor de planeación puesto que corresponde más a un principio que debe verse reflejado en todos los ámbitos de la Universidad.

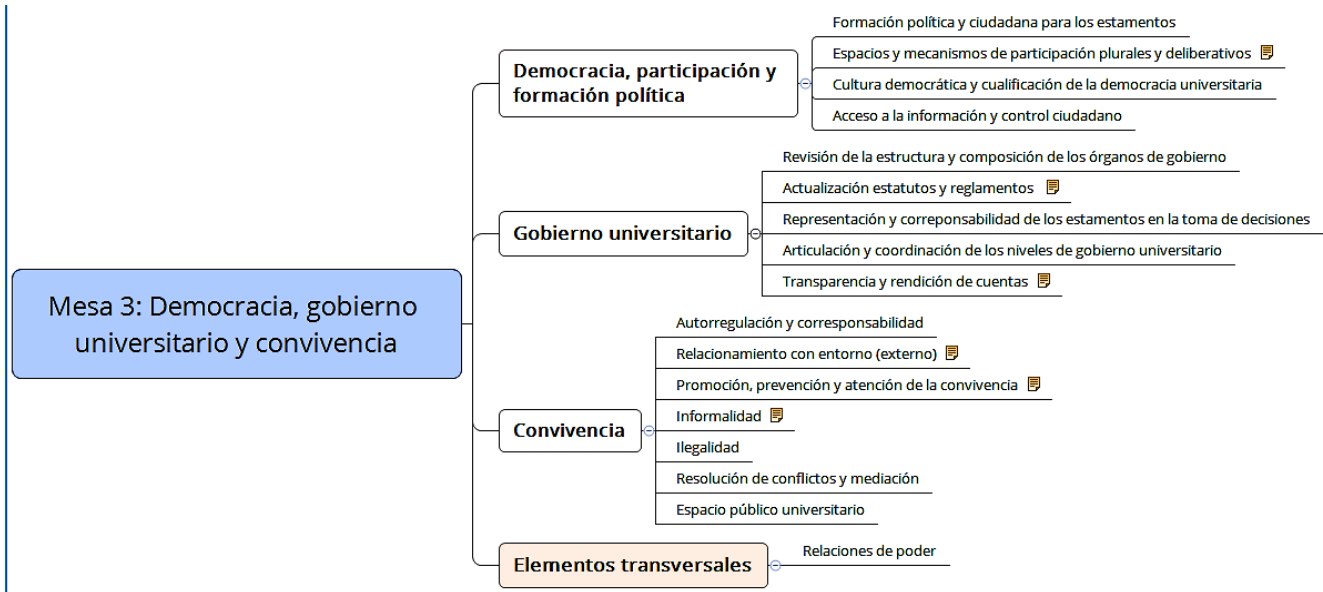
Acuerdo en que Transparencia y rendición de cuentas debe empezar con la palabra “principio” y Acceso a la información y control ciudadano con la palabra “compromiso”, que se habían confundido al intercambiar la organización de sus componentes.

Desacuerdo en si Articulación y coordinación de los órganos de gobierno universitario y Revisión de la estructura y composición de los órganos de gobierno deben ir como factores independientes o se traslapan y pueden fusionarse. El asunto no quedó resuelto en la sesión por lo que se dejaron independientes para hacer la calificación con ambos y que los resultados puedan dar pistas de cómo continuar.

Se propusieron y acogieron algunas descripciones para los factores del subtema Convivencia (relacionamiento con el entorno; promoción, prevención y atención de la convivencia; informalidad; ilegalidad; resolución de conflictos y mediación; y espacio público universitario) como se puede ver en detalle en la lista de factores.¹⁰

¹⁰ Los factores del subtema Convivencia sin embargo tuvieron menor tiempo de discusión por ser los últimos y acercarse la hora de cierre de la sesión. El equipo metodológico considera que hay unos mínimos de entendimiento para el ejercicio de diligenciamiento de la matriz *mic mac*.

En la columna de elementos que conforman cada factor se agregaron propuestas recurrentes como el gobierno en línea, los datos abiertos, las rutas de proceso, entre otros que se consignan en la tabla con mayor detalle. Sin embargo, no se abarcaron exhaustivamente los elementos de cada uno de los factores por priorizar en los



descriptores.

5.6 Sexta versión

Acuerdo con que se traslapan las descripciones de Cultura democrática y cualificación de la democracia y Formación Política y Ciudadana. Se propuso unificar los factores, dejando explícito en la parte de la descripción que es para todos los estamentos de la Universidad y no sólo una cátedra para los estudiantes.

Acuerdo en la necesidad de hacer una unificación de Representación y correponsabilidad de los estamentos en la toma de decisiones y Revisión de la estructura y composición de los órganos de gobierno. También se propuso de Articulación y coordinación de los niveles de gobierno. Esto con la claridad de que hay

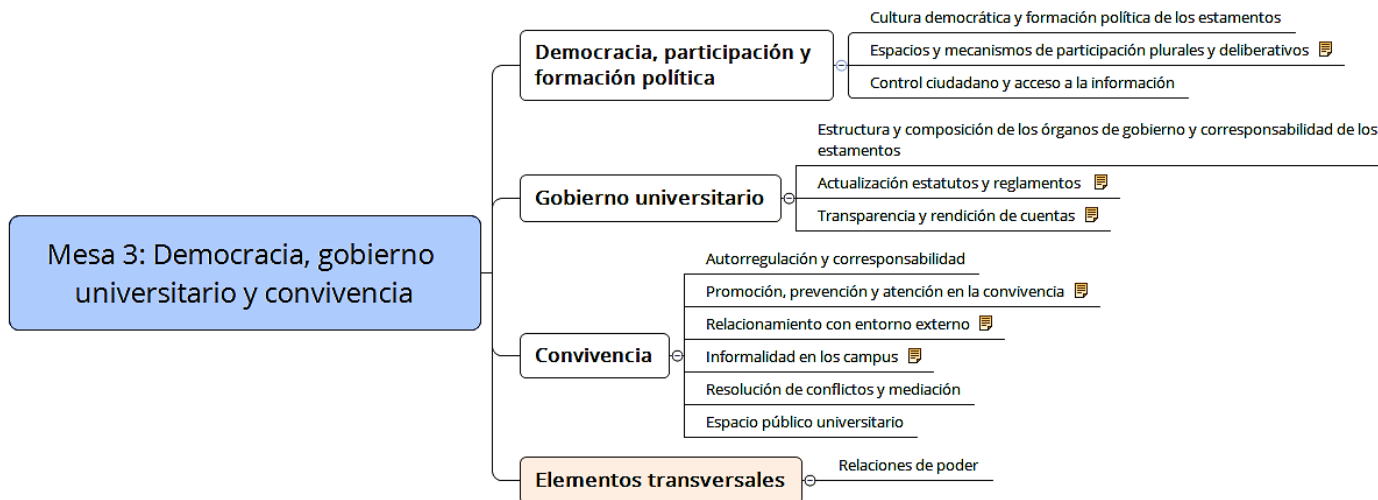
que hacer una descripción robusta que contenga las preguntas de quiénes conforman los órganos, cómo se eligen, cómo funcionan, etc. y darle fuerza a los tres temas. Igualmente que debe referirse no sólo a los órganos de gobierno sino un sujeto más general que abarque otros tipos de agrupaciones.

Desacuerdo en cómo tratar la informalidad y la ilegalidad que salieron en los resultados como factores altamente independientes. En este aspecto, sin embargo, hubo varias propuestas de incluirlos como parte de Resolución de conflictos y mediación, incluirlos en el factor Autorregulación y corresponsabilidad que quedó como un factor dinamizador o prescindir de ellos como factores en tanto no corresponde al Plan solucionar estos problemas.

Desacuerdo en si modificar los factores Acceso a la información y control ciudadano y Transparencia y rendición de cuentas. Hubo una propuesta de reajustarlos, pero no logró ser aceptada por otros de los participantes que consideraron que debía mantenerse de manera independiente. La argumentación es que ese factor apuntaba a la capacidad y voluntad para acceder a la información y construir un juicio crítico a partir de ella, y en ese sentido, tiene una estrecha relación con Espacios de participación plurales y deliberativos. Primó la perspectiva que apuntaba a mantenerlos como están y buscar resaltarlos de manera independiente.

Desacuerdo respecto al factor Relaciones de poder. Si bien salió como un factor dinamizador y hay un acuerdo en su importancia, se presentaron inquietudes sobre cómo puede ser un factor de planeación y si al llevarlo a aspectos concretos que puedan ser transformados no se traslapa con otros de los factores.

Se enunciaron otras propuestas que no se debatieron ampliamente o no se formularon en clave de propuesta: que se podrían unificar Espacio público universitario con Relacionamiento con el entorno (externo), poner en otro sitio o con otro sentido Revisión de los estatutos y reglamentos, precisar la descripción de Relacionamiento con el entorno (externo) para que sea más precisa y evitar que remita a otros asuntos y que hay algunos factores de subtema convivencia que se parecen mucho y podrían estar anudados (estas propuestas serán rastreadas y presentadas con mayor detalle en la memoria de la sesión).



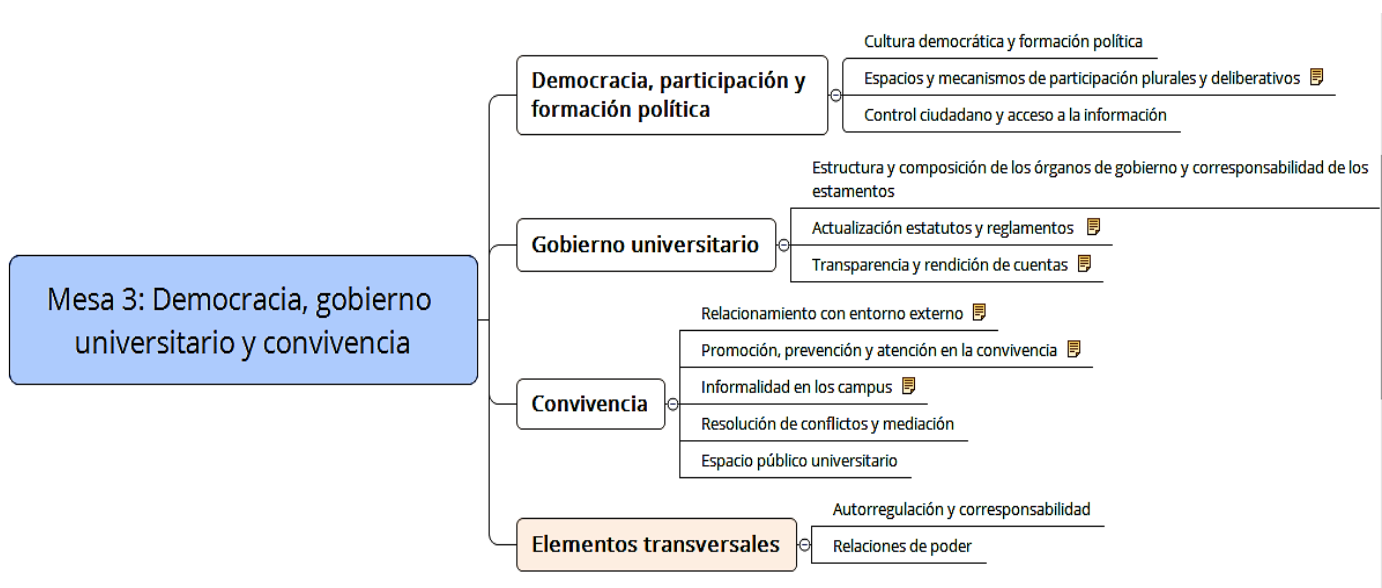
5.7 Séptima versión¹¹

Propuesta de pasar para el subtema Gobierno el factor Relación con el entorno externo ya que se refiere a la relación con autoridades externas en el marco de las relaciones de gobierno.

Propuesta de poner Autorregulación y corresponsabilidad como eje transversal junto a Relaciones de poder en tanto puede abordar un abanico más amplio de actuaciones en el gobierno y la participación, y los elementos que lo componen se traslapan con diferentes factores de los tres subtemas.

¹¹ Esta versión se presentará a la mesa en la primera sesión del 2017 a modo de propuesta con base en el debate de la sesión 6.

Propuesta de trabajar el tema de ilegalidad desde otros factores, puesto que más que mantener relaciones con otras autoridades para su tratamiento, como para promover hábitos responsables de consumo y autorregulación, excede la capacidad y competencia de la Universidad. Se incluyen elementos como ingreso a los campus universitarios, protocolos de actuación en caso de situaciones de alteración al orden público y relación con autoridades externas para el tratamiento de la ilegalidad (expendio de drogas, hurtos, etc).



AVANCES EN LAS DESCRIPCIONES DE LOS FACTORES¹²

I. Cultura democrática y formación política de los estamentos

Fortalecimiento de las capacidades para la reflexionar y actuar en la vida pública universitaria de los actores para cualificar las prácticas y hábitos de participación,

¹² Esta versión de los descriptores de los factores contiene los aportes hasta la sesión 5 del trabajo de la mesa. Sin embargo, requiere todavía ajustes y precisiones. Es por lo tanto un documento de trabajo que sirve de insumo para el diligenciamiento de la matriz micmac para la identificación de los factores dinamizadores.

impugnación y concertación política con aceptación de procedimientos reglados, argumentación y resultados no prefigurados, a partir de una metodología clara y pertinente, que trascienda del plan de estudios al espacio público y que comprenda a todos los estamentos y no solo a los estudiantes de pregrado, que apunten a consolidar la cultura política y promover los valores democráticos.

II. Espacios y mecanismos de participación plurales y deliberativos

Espacios de diálogo y deliberación entre los distintos estamentos de la comunidad universitaria sobre temas relevantes para la Universidad, que trasciendan los mecanismos formales de participación (la representación, el voto, etc.) e integren las diferentes sedes y seccionales de la Universidad en la toma de decisiones o en las discusiones que se lleven a cabo.

III. Control ciudadano y acceso a la información

Compromiso de los integrantes de la comunidad universitaria de disponer la información detallada, pertinente y de calidad; como también de ejercer control ciudadano basados en la Constitución y en la ley con el fin de regular las actuaciones y decisiones de las autoridades universitarias, de quienes ostentan cargos de gobierno o asumen responsabilidades de representación.

IV. Estructura y composición de los órganos de gobierno y corresponsabilidad de los estamentos

Revisión de qué órganos de gobierno tenemos, quiénes los conforman y cómo son elegidos. Estos órganos de gobierno deben regirse bajo principios democráticos de participación y representación y tratar de balancear en su composición las relaciones de poder de forma tal que se facilite la incidencia de una amplia de la diversidad de actores universitarios (incluyendo de manera especial la participación de las sedes y seccionales regionales).

Procesos de vinculación de la comunidad universitaria en la toma de decisiones que le conciernen a partir de mecanismos de participación, diálogo y debate y de la representación de los estamentos en la constitución de los órganos de decisión de la universidad. De igual forma, responsabilidad en el ejercicio de los cargos de

representación frente a sus estamentos, la Universidad como proyecto colectivo y la sociedad en general.

Abarca los procesos y mecanismos de coordinación, articulación e interacción entre todos los niveles de gobierno (verticalmente) y los diferentes tipos de órganos (horizontalmente), buscando que haya retroalimentación y no sólo un ajuste a las agendas de los órganos de mayor jerarquía.

V. Actualización de los estatutos y reglamentos

Marco normativo que rige la vida universitaria ajustado a las condiciones del contexto (interno y externo) y a las necesidades de proyección propias de la la Universidad. En su construcción deben ser partícipes la diversidad de actores de la comunidad universitaria. Debe buscar un equilibrio entre estabilidad y cambio. El factor se ocupa de las formas de producción del derecho en la Universidad.

VI. Transparencia y rendición de cuentas

Principio de la función administrativa que orienta las actuaciones de quienes tienen responsabilidades universitarias. Implica la obligación de informar e interactuar con la sociedad y comunidad universitaria sobre la gestión, el desempeño de sus funciones y la toma de decisiones, permitiendo el ejercicio del control social. Requiere de un ejercicio autocrítico de quienes asumen responsabilidades universitarias y de crítica colectiva de la comunidad universitaria frente a quienes ejercen tales responsabilidades.

VII. Relacionamiento con el entorno y las autoridades externas

Relacionamiento con la sociedad, con las autoridades (nacionales, regionales o locales) o con los públicos externos, decididas sobre la base de la autonomía universitaria, las peculiaridades, la historia, las funciones y la misión de la Universidad de Antioquia. Incluye el relacionamiento que establece el gobierno universitario con otros gobierno del ambito local, departamental, nacional e internacional. Específicamente se menciona el tratamiento de las situaciones de transgresión que exceden las posibilidades de actuación directa de las autoridades universitarias, pero en las cuales la intervención externa ha de proceder bajo el reconocimiento de principios de diferenciación, coordinación y autonomía universitaria.

VIII. Promoción, prevención y atención de la convivencia

Programas, iniciativas y estrategias orientadas a la promoción de la convivencia y la ética de lo público, y a prevención de comportamientos específicos que evidentemente alteran la tranquilidad o ponen en riesgo la integridad de bienes y personas en el campus.

IX. Informalidad en los campus

Prácticas específicas, extendidas y toleradas socialmente pero no autorizadas jurídicamente, y cuya expresión en el campus dan lugar a la aparición de inconformidades, malestares o conflictos entre los universitarios.

X. Resolución de conflictos y mediación

Procedimientos e instancias de tramitación de conflictos originados en la vulneración de regímenes disciplinarios internos, construidos con la participación de los diferentes estamentos universitarios, que incluyen una fase de mediación y un catálogo de sanciones alternativas en casos de faltas graves.

XI. Espacio público universitario:

Espacio común, cuya ocupación y uso se corresponden con el carácter público del campus, la diversidad de habitantes y visitantes, el cuidado de sus bienes, el respeto de las condiciones necesarias para la cohabitación, el desarrollo de una infraestructura adecuada y la protección del medio ambiente.

XII. Relaciones de poder

Reflexión acerca la capacidad de acción y de incidencia en las decisiones de los diferentes actores de la comunidad universitaria, las relaciones desiguales y el peso de la participación de los actores en la vida universitaria.

XIII. Autorregulación y corresponsabilidad

Capacidad de la comunidad universitaria y de sus miembros para conservar responsablemente la vigencia de prácticas, reglas o pactos que permiten cohabitar sin destruir o constreñir la diversidad, compartir un mismo espacio -físico y simbólico- sin

dañarlo, interactuar y tramitar conflictos entre personas o colectivos con exclusión de la violencia.

PROPUESTAS DE PROGRAMAS, PROYECTOS O ASPECTOS QUE CONTIENEN LOS FACTORES

| Propuesta | ¿Quién la formuló? |
|--|---|
| Consejo Universitario de Participación Ciudadana | Juan Carlos Restrepo |
| Rutas de proceso | Juan Carlos Restrepo |
| Evaluación y control con indicadores | Juan Carlos Restrepo |
| Gobierno en línea | Juan Carlos Restrepo |
| Aplicativo PQRS | Juan Carlos Restrepo |
| Tipificación de los actos de corrupción | Juan Carlos Restrepo |
| Personero universitario | Juan Carlos Restrepo |
| Vicerrectoría de Estudiantes y Profesores | Iván Ocampo |
| Constituyente Universitaria | Iván Ocampo |
| Repositorio de conocimiento de la Universidad sobre sí misma | Alejandro Pimienta, Yulia Cediél, William Fredy Pérez |

| | |
|--|--|
| Que el plan de Desarrollo se formula a 5 año y no a 10 | Iván Ocampo (Segunda sesión) |
| Cogobierno | María Rocío Bedoya, Iván Ocampo (Segunda sesión) |

VISIÓN

La visión expresa una aspiración ideal de lo que se espera que ocurra en un lapso de diez años. Tiene como función orientar y motivar a los miembros de la comunidad universitaria hacia esa meta general, teniendo como fundamento las condiciones de la dinámica interna, así como los desafíos del ámbito externo, siempre en concordancia con el cumplimiento de la misión y los principios institucionales.

Se presentan algunos elementos que debe contener la visión de la Universidad que han señalado integrantes de la comunidad universitaria en las actividades en el marco de la construcción colectiva del Plan de Desarrollo 2017 – 2026:

Ser una Universidad pública. Énfasis en el carácter público valorado como una condición fundamental para su misión de compromiso con la sociedad y que constituye la esencia de su carácter como patrimonio científico, cultural e histórico de la comunidad antioqueña y nacional.

Ser una universidad democrática y humanista.

Basada en una ética de lo público, el pluralismo, el respeto, la igualdad.

Abierta al diálogo, a la concertación y a la inclusión en un ambiente de participación en la toma de decisiones y corresponsabilidad.

Con sentido de pertenencia y conciencia de lo colectivo.

Ser autónoma en los procesos de construcción de conocimiento, pero con pertinencia social, no un sistema aislado.

Que aporte a la construcción de paz.

Se compromete con la equidad y la igualdad.

Responsable, eficiente y eficaz para garantizar las mejores condiciones administrativas, locativas, tecnológicas y financieras para el logro de las funciones misionales.

9. GLOSARIO¹³

Asociación: La Universidad reconoce al personal universitario el derecho de asociarse y de formar sus respectivas organizaciones; el de crear grupos de estudio y equipos de trabajo para adelantar tareas de investigación, de docencia y de extensión, culturales, deportivas, recreativas y ecológicas, y facilita la participación en tales grupos a los profesores y estudiantes, promoviendo y apoyando formas organizativas apropiadas. Estos derechos se ejercen de conformidad con la Constitución Política, las leyes, los estatutos y los reglamentos de la Institución, y los principios democráticos, fundados en el objetivo común de realizar los fines de la Universidad (Universidad de Antioquia - Estatuto General, 1994, p. 2).

Autonomía: La Universidad tiene derecho de darse y modificar sus estatutos y reglamentos; designar a sus autoridades académicas y administrativas; crear, ordenar y desarrollar sus programas académicos; definir y organizar sus políticas y labores formativas, académicas, docentes, científicas, culturales y administrativas; otorgar los títulos correspondientes; seleccionar a sus profesores, empleados públicos y trabajadores oficiales, admitir a sus alumnos, y adoptar los correspondientes

¹³ Esta sección al igual que las anteriores está en construcción permanente a partir de la bibliografía sugerida en las sesiones de la mesa, los nuevos términos que vayan apareciendo en las discusiones y las modificaciones que se realicen a los factores. Por lo tanto hay algunos términos que todavía no se encuentran. En caso de considerarlo pertinente pueden realizar observaciones puntuales sobre las definiciones en el documento que se encuentra en la carpeta de drive de la mesa.

reglamentos; y establecer, arbitrar y aplicar sus recursos para el cumplimiento de su misión social y de su función institucional. La autonomía se extiende a los regímenes contractual, financiero, presupuestal y de control interno, y a la definición de los actos de los órganos de gobierno de la Universidad y de los recursos contra ellos. Es de su propia naturaleza el ejercicio libre y responsable de la crítica, la cátedra, la enseñanza, el aprendizaje, la investigación, la creación artística y la controversia ideológica y política (Universidad de Antioquia - Estatuto General, 1994, p. 2).

Convivencia: “La convivencia es la capacidad de las personas de vivir con otros (convivir) en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca, implica el reconocimiento y respeto por la diversidad, la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias; los puntos de vista del otro y de otros” (Mederos, 2014 p. 142). De acuerdo al Estatuto General de la Universidad los integrantes del personal universitario practican y defienden el diálogo racional y la controversia civilizada como métodos de convivencia para conseguir los fines de la Institución, y para tratar o solucionar los conflictos. El respeto mutuo y la civilidad rigen el comportamiento universitario (Universidad de Antioquia, 1994, p. 2).

Gil Ramírez et al (2011) parten en su investigación de que “la convivencia es un estado que se construye y se reconstruye en una dinámica constante de interacción con el otro, en su diversidad y reconocimiento. La convivencia en la Universidad se relaciona con la posibilidad de socialización y tramitación de intereses, para lo cual, las formas de interacción que favorezcan el desconocimiento de la diversidad y la alteridad, inciden sobre los niveles y expresiones de la misma en el entorno universitario. Los múltiples intereses que se sintetizan en la Universidad implican conflictos diversos en objetos, actores, comportamientos, percepciones con incidencia en los niveles y expresiones de la convivencia” (2011, p. 43).

Democracia universitaria: Marco Antonio Vélez (2015) propone que “La democracia es hoy, en tanto participativa y representativa, una gramática social incluyente y no solo una forma de gobierno atada a la sistematicidad de lo político. Democratizar la universidad es aún una tarea pendiente del movimiento universitario, por ello insiste y persiste en las diversas coyunturas históricas”.

Por esta misma vía Cáceres (2013) argumenta que “La naturaleza de la universidad que se realiza con un pleno ejercicio de su autonomía, requiere que las justificadas lógicas de jerarquía académica convivan con la dinámica propia de un espacio esencialmente público definido por la participación reflexiva de los miembros de la comunidad y el tratamiento igualmente público de todos los asuntos universitarios³. Esto implica, que la universidad en general y la universidad pública en particular, sean instituciones con vocación democrática. Pero hablar de democracia en la universidad o más precisamente de democracia universitaria, no puede confundir los términos en los que se discute sobre la democracia política moderna relativa a la forma de gobierno del Estado y los que deberían conducir una discusión sobre el ámbito universitario. En este caso, la democracia en la universidad es sólo de carácter tendencial y aproximativo y en ese sentido es que remite una vocación. La ontología del quehacer universitario se sustenta en la reproducción del saber experto que funciona de forma meritocrática; por tanto, la universidad no se puede comparar con la sociedad política, pues sólo es parte y específica manifestación de ésta. Sin embargo, la democracia como forma de gobierno involucra condiciones sustanciales que la llevan más allá de su simple instrumentalización como procedimiento electivo de mayorías circunstanciales. Condiciones como el reconocimiento de la ciudadanía sobre la base de un conjunto de libertades y garantías sociales mínimas para intervenir en los asuntos de la vida pública con normas comunes a todos, hacen que la democracia halle su justificación en el espíritu de sus valores y condiciones, y que lo democrático sea un ethos, más allá de la forma que toma un régimen político y se convierta en una manera general de concebir el funcionamiento de la sociedad y de sus instituciones públicas. De este modo, se hace posible hablar de Democracia Universitaria en tanto la naturaleza de la universidad trata de asuntos públicos (el conocimiento científico) desarrollados por individuos que en su condición de académicos se reconocen como pares y deben ejercer su función con libertad de pensamiento y autónomo discernimiento”.

Derecho Universitario de Petición: Toda persona, o grupo de personas pertenecientes al personal universitario, tiene derecho de formular a las autoridades de la Universidad solicitudes en interés general o particular y de obtener pronta y adecuada respuesta, según las normas de la Institución y, en lo no previsto por ellas, según las disposiciones

legales que regulan el derecho de petición (Universidad de Antioquia - Estatuto General, 1994, p. 2).

Debido Proceso: En la Institución se ejerce la función disciplinaria con aplicación de un debido proceso. En todo caso se tienen en cuenta los siguientes criterios: tipicidad de la falta, nocividad del hecho, legalidad, necesidad de la sanción y proporción entre esta y la falta. Todos los actos proferidos en ejercicio de la potestad disciplinaria son actos administrativos (Universidad de Antioquia - Estatuto General, 1994, p. 2).

Gobernabilidad: El Ministerio de Educación Nacional (2010) la define como la capacidad de gobernar de quienes ejercen la dirección de la institución de educación superior, cuyo fin es cumplir la misión encomendada, como libre ejercicio de la autonomía. Acosta (2014) sostiene que es la capacidad de la Universidad para atender las demandas internas y externas; las primeras provienen de la comunidad académica, bien sea por las entidades que los representa o por exigencias de tipo profesional o académico; y las segundas provienen de los requerimientos de entes externos, como los gubernamentales que las expresan a través de políticas públicas.

Gobierno: Hurtado et al. plantean que “La pregunta por el gobierno —su definición, sus funciones, sus objetivos, sus integrantes, sus lugares— constituye una de las grandes cuestiones de la política, en tanto ella condensa la capacidad de guiar y orientar la vida en común y de ejercer el poder. [...] Generalmente el abordaje del gobierno se ha restringido al Estado, a las ciudades o al régimen político, pero autores como Robert Dahl (1993) se han empeñado en enseñarle a sus públicos académicos que dicho análisis también puede y debe hacerse sobre otros tipos de asociación como las empresas o las universidades en las que cabe preguntar por la forma de gobierno existente, conveniente y deseable. También Michael Foucault ha insistido en que la Modernidad lo que se instaura es una “multiplicidad de prácticas de gobierno” que mantienen una relación de continuidad, de dependencia (Foucault, 2006b, p. 115). En otras palabras, “[...] el gobierno del príncipe se combina, relaciona y alterna con el gobierno del padre de familia, del maestro, del magistrado, del cura y del gobierno de sí mismo. La singularidad da paso a la multiplicidad y el gobierno del príncipe es solo una forma de gobierno entre muchas otras que tienen su asiento en la sociedad y el Estado” (Silva, 2014, p. 42).” (2015, p. 9).

El Ministerio de Educación Nacional (2010) define el gobierno universitario como “aquella estructura que ejerce la actividad de conducción, dirección y administración de la institución de educación superior”. El Proyecto de Acreditación Institucional de la Universidad dice que esta “se gobierna de acuerdo al principio de la excelencia académica y la efectividad en la gestión de la organización. Sus dignatarios son ellos mismos académicos. Aquellos que se destacan en sus campos de conocimiento gobiernan la Universidad, le imprimen el sello de su visión y su ética. La Universidad exalta la política en su acepción más amplia. No la gobierna el interés sino el mérito. No se trata de una carrera por el mando, el principio regulador es el del servicio a la academia, por parte de académicos que asumen la responsabilidad de gobernar la Universidad por cortos periodos de tiempo (2015, p. 8).

Igualdad: La Universidad tiene un carácter democrático y pluralista, por lo cual no limita ni restringe los derechos, libertades y oportunidades por consideraciones sociales, económicas, políticas, ideológicas, de raza, sexo o credo. Está siempre abierta a quienes en igualdad de oportunidades demuestren tener las capacidades requeridas y cumplir las condiciones académicas y administrativas exigidas (Universidad de Antioquia - Estatuto General, 1994).

Normatividad: Las normas internas que rigen la vida institucional definen el marco de condiciones para el funcionamiento adecuado y eficaz de la Universidad, e inducen la adhesión y el respeto del personal universitario. Tal normatividad genera derechos y responsabilidades y está encaminada a garantizar el cumplimiento de los objetivos específicos de la Institución. Las normas deben ser el resultado de procesos de concertación y comprensión. Debemos llegar a ellas luego de haberlas deliberado (Universidad de Antioquia - PAI, 2015, p.8).

Participación: Los integrantes del personal universitario tienen el derecho de participar en forma individual o colectiva en la vida institucional, mediante los mecanismos consagrados en la Constitución, las leyes y las normas de la Universidad (Universidad de Antioquia - Estatuto General, 1994, p. 2). La participación está relacionada con la construcción colectiva a partir del diálogo y el debate; implica que las autoridades universitarias creen condiciones para la interlocución y la vinculación activa de todos los actores universitarios en función de un propósito común. En ese sentido, “requiere del

espíritu universitario y de la vinculación política con responsabilidad, como principios para el debate de posturas y propuestas diferenciales, que aún estando en conflicto, permitan avanzar hacia el compromiso común de orientar el futuro de la Universidad de Antioquia” (Universidad de Antioquia, Preguntas frecuentes Plan de Desarrollo primera versión, 2016, p. 7).

Público: la Universidad es pública, resulta del aporte de los ciudadanos, se rige por valores seculares, busca el bien común. Selecciona sus aspirantes con base en principios de calidad, igualdad y equidad. La Universidad es de todos pero por la misma razón no es de nadie en particular. A la Universidad hay que cuidarla, sus espacios deben ser respetados, en ella no cabe ningún tipo de violencia. Lo público es un tesoro que cada uno de nosotros defiende con sus palabras y con sus acciones (Universidad de Antioquia - PAI, 2015, p. 8).

Seguridad (percepciones de seguridad): La seguridad cobra importancia en cuanto construcción social (Waever, 1995), es decir, la seguridad por sí misma no explica nada, sino que hay que explicarla (Sanahuja y Schunemann, 2013). Por eso se entiende que la aproximación al problema —el método— implica la búsqueda de sentidos, lugares y actores presentes en la definición de lo seguro y lo inseguro, en la gradación de amenazas, en la ponderación de bienes protegidos (Buzan, Waever y de Wilde, 1998; Balzacq, 2005) y en el diseño de estrategias de intervención sobre lo que quiera que haya sido definido —o que se defina en la propia estrategia— como (in)seguro (Pérez et al., 2016, p. 247).

Este documento presenta el insumo 4 para el trabajo de la mesa de interlocución sobre el Tema Estratégico 3: Gobierno, democracia y convivencia. Es un documento para la deliberación de la mesa y de la comunidad universitaria en el marco de la construcción colectiva del Plan de Desarrollo Institucional 2017-2026.

Por favor haga llegar sus aportes a mesa3.pdi@udea.edu.co y plandedesarrollo@udea.edu.co

o al #MiplaneslaUdeA

Para más información: <http://www.udea.edu.co/plandedesarrollo>

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta Silva, Adrián. 2014. Gobierno universitario y comportamiento institucional. La experiencia mexicana, 1990-2012.

Alviar, M. (2016). Pensar en el largo plazo. Debates, N° 74, ISSN 1657-429X. Medellín: Universidad de Antioquia.

Bedoya, M. R., Fernández, S. Y. (2016). Algunas reflexiones acerca del Acuerdo Académico 480 del 21 de agosto de 2015. Disponible en: http://asoprudea.org/images/InformesCSU/Reflexiones_sobre_Acuerdo_Academico480_UdeA.pdf

Bedoya, M. R., Fernández, S. Y. (2016). XVIII Informe de la representación profesoral ante el CSU. Reunión extraordinaria del 7 de septiembre de 2016. Disponible en: http://asoprudea.org/images/InformesCSU/18_Informe_Representantes_Profesorales_CSU_7sept2016.pdf

Cáceres, G. P. (2013). Hablar de democracia en la universidad pública. Disponible en: <http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/hablar-de-democracia-en-la-universidad-publica>

Castro, D. A. (2010). Indicadores del nivel de participación y calidad en los espacios extracurriculares de la Universidad de Antioquia. Unipluriversidad, 10 (1).

Gil Ramírez, M.Y. (Coord). (2011). Observatorio de análisis de entorno y prospectiva educativa institucional de la Universidad de Antioquia. Monografías sobre Convivencia y Participación en la Universidad de Antioquia y diseño del Observatorio. Informe Final Presentado a la Oficina de Planeación. Medellín: Universidad de Antioquia - Instituto de Estudios Políticos. Disponible en: <http://iep.udea.edu.co:8180/jspui/bitstream/123456789/114/1/InformeFinalOUDEA01-03-2012.pdf>. Consultado el 17 de agosto de 2016.

Gómez, J. G. (2016). La tarea prioritaria de la universidad es crear. Debates, N° 74, ISSN 1657-429X. Medellín: Universidad de Antioquia.

Hurtado, D.; Bedoya, J. F. y Mesa, X. (2016b). La vocación democrática de la Universidad de Antioquia. Revista Debates, No. 74, pp. 60 - 66.

Hurtado, D.; Bedoya, J. F. y Mesa, X. (2016). ¿Confiamos en el gobierno universitario? Revista Debates, No. 73, pp. 48 - 51.

Hurtado Galeano, D. (Coord.). (2015). Caracterización y análisis del gobierno universitario de la Universidad de Antioquia. Informe final condensado. Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Políticos. Disponible en <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/b807bc04-e022-4c6d-bada-5b5274c9744a/gobierno-universitario.pdf?MOD=AJPERES>. Consultado el 17 de agosto de 2016.

Maldonado Cardona, G. (2015). Presencia de los egresados en los espacios de gobernabilidad UdeA. Recuperado de: <https://goo.gl/aR4T6l>

Martínez, C., Hoyos, A., Pérez, R. y Arango, A. (2014). Las tutorías en la Universidad de Antioquia: una reflexión necesaria. Grupo de Investigación Edumigro. Universidad de Antioquia: Medellín.

Mederos, Milagros. (2014). La convivencia entre los estudiantes universitarios: su atención desde el proyecto educativo de la carrera. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, No. 7, pp. 141-159.

Múnera, Leopoldo. (2006). El Gobierno Universitario. Bogotá: Upinión # 19.

Ministerio de Educación Nacional, MEN. (2010). Gestión Universitaria, para miembros de Consejos Superiores y Consejos Directivos de las IES oficiales.

Pérez Toro, W.F., Cartagena Benítez, L., Cuartas Celis, D. y Rojas Bermeo, D.P. (2016). Universidad y seguridad. Hechos, situaciones, comunidades. Revista Estudios Políticos, 48, 243-266. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/21926/20779154>. Consultado el 17 de agosto de 2016.

Pimienta, A; Mesa, A y Quiroz, R. (2016). Elementos para el debate de la Formación Ciudadana como política universitaria. Caso de la Universidad de Antioquia. Documento público de discusión.

Restrepo, Adrián. (2016). Revista Debates N° 74. ISSN 1657-429X. Medellín: Universidad de Antioquia.

Restrepo Toro, J.D. (2016). ¿Cómo fortalecer la participación profesoral?. UdeA Noticias. Disponible en: [http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/udea-noticias/udea-](http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/udea-noticias/udea-noticia/!ut/p/z0/fY4xDslwDEWvwtKxciglWfGxICEGBoTaLMhqQzG0cZoExPFJYUAsLNZ_X8-)

[noticia/!ut/p/z0/fY4xDslwDEWvwtKxciglWfGxICEGBoTaLMhqQzG0cZoExPFJYUAsLNZ_X8-WQUEJyuCDWgzEBrvllZKn5WqdTYtc7ITMpSjkPp8vss3scBSwBfVfiBfoOgyqAFWzCfoZoLTsAnb3RmMi0P_ShXv9yeOcGA5UE_pEvLcNNTxa3xprbHRP0XfaOu21CVjH51Pr-Kw90-xST62hM0WTwd5U9QI4GJq5/](http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/udea-noticia/!ut/p/z0/fY4xDslwDEWvwtKxciglWfGxICEGBoTaLMhqQzG0cZoExPFJYUAsLNZ_X8-WQUEJyuCDWgzEBrvllZKn5WqdTYtc7ITMpSjkPp8vss3scBSwBfVfiBfoOgyqAFWzCfoZoLTsAnb3RmMi0P_ShXv9yeOcGA5UE_pEvLcNNTxa3xprbHRP0XfaOu21CVjH51Pr-Kw90-xST62hM0WTwd5U9QI4GJq5/)

Soto Lombana, C. A. (2016). El guiño del rector. Periódico El Mundo, 19 de abril de 2016. Disponible en: http://www.elmundo.com/portal/opinion/columnistas/el_guinio_del_rector.php#.V7bnZjhBdg. Consultado el 19 de agosto de 2016.

Universidad de Antioquia. (2015). Plan de Acción Institucional 2015 - 2018. Una universidad pluralista, transformadora y comprometida con la calidad. Medellín: Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia - Comité Técnico de Autoevaluación y Acreditación Institucional. (2011). Autoevaluación Institucional 2006 - 2010. Disponible en: <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/d00c895f-6746-42ff-8517-2c37098858b1/Informe+Final+Autoevaluacion+Institucional+2010.pdf?MOD=AJPERES>

Universidad de Antioquia. (1997). Acuerdo Superior 122, por el cual se expide el reglamento estudiantil para los programas de posgrado. Medellín: Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia. (1994). Estatuto General [Acuerdo Superior 1 de 1994]. Medellín: Universidad de Antioquia.



PLAN DE DESARROLLO 2017 2026

Vélez Vélez, M. A. (2015). Democracia universitaria, constitución de ciudadanía.
Disponible en: <https://goo.gl/wPSEmM>